



FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

LA DISPUTA POR EL MAR CASPIO: GEOPOLÍTICA, PETRÓLEO Y
CONFLICTO

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Licenciada en Ciencias Políticas y
Relaciones Internacionales

Profesor Guía
M.A. Nathan A. Sears

Autora
Melisa Alejandra Rodríguez Torres

Año
2016

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con la estudiante MELISA ALEJANDRA RODRÍGUEZ TORRES, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido, “LA DISPUTA POR EL MAR CASPIO: GEOPOLÍTICA, PETRÓLEO Y CONFLICTO” y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”

Nathan A. Sears
Magister en Relaciones Internacionales
C.I. 179235759-4

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes”.

Melisa Alejandra Rodríguez Torres
C.I. 180347303-0

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá. Gracias por enseñarme que la determinación y la fortaleza lo pueden todo. A mi papá, por demostrarme que de los errores nacen experiencias y a pesar de ellos siempre podemos empezar de nuevo. A mis hermanos, por ser mi apoyo incondicional, mi ejemplo y mi motivación.

A Nathan Sears, gracias por ayudarme a sacar adelante este proyecto y más que todo, gracias por tu orientación, dedicación y paciencia. A mis profesores, a mis compañeros y a mis amigos, quienes me guiaron durante estos cuatro años y me llevaron a esta, mi etapa final en la Universidad, donde aprendí que son nuestras decisiones y no nuestras habilidades las que demuestran quienes somos en realidad.

DEDICATORIA

A mi familia, mi fortaleza y
mi inspiración.

RESUMEN

Mientras Medio Oriente se revelaba como uno de los territorios más abundantes en recursos naturales, el fin de la Guerra Fría reavivaba la lucha por otra región con similares características en cuanto a recursos. El Mar Caspio se presentaba como un territorio rico en reservas de petróleo y gas, obteniendo así una gran importancia estratégica, tanto para sus Estados litorales, Rusia, Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán e Irán y potencias externas como Turquía y Estados Unidos, quienes se ven inmersos en una continua competencia por los recursos energéticos del Mar Caspio.

De esta manera, el presente artículo se enfoca en el desarrollo de un estudio de caso, a través del cual se indaga en la influencia de la presencia de recursos naturales en la región en combinación con la Teoría del Heartland, desarrollada por el geógrafo inglés Sir Halford Mackinder, para explicar los intereses geopolíticos de los Estados anteriormente mencionados en la competencia por el control del Mar Caspio.

ABSTRACT

While the Middle East was rising as a prominent resource-abundant region, the Cold War resumed an interstate dispute over another region with similar characteristics. The Caspian Sea has emerged as a territory rich in oil and natural gas reserves, thus giving significance on the world stage for its littoral states, Russia, Azerbaijan, Kazakhstan, Turkmenistan and Iran and also for external powers like Turkey and the United States. These nations are now immersed in a continuous competition for the energy resources of the Caspian Sea.

This article deals with the case of the Caspian Sea, where the abundance of natural resources in combination with the Heartland Theory are explored in order to explain the geopolitical interests and actions of the states, who are competing for the control of largest enclosed inland body of water in the world.

INDICE

1. Introducción.....	1
2. Revisión de la literatura.....	3
3. Marco Teórico.....	6
4. Historia del petróleo en el Caspio.....	10
5. Análisis de la disputa por los recursos del Caspio.....	13
5.1. Jugadores Geoestratégicos.....	14
5.1.1. Rusia.....	14
5.1.2. Estados Unidos.....	16
5.1.3. Irán.....	19
5.1.4. Turquía.....	21
5.2. Pivotes Geopolíticos.....	22
5.2.1. Azerbaiyán.....	24
5.2.2. Kazajistán.....	28
5.2.3. Turkmenistán.....	30
5.3. Análisis general.....	33
6. Conclusiones.....	38
Referencias.....	41
Anexos.....	51

INTRODUCCIÓN

A través del tiempo el rol del petróleo ha sido objeto de constantes transformaciones. Pese a que el descubrimiento de yacimientos de petróleo alrededor del mundo data de siglos atrás, fue durante la Primera Guerra Mundial que este y sus derivados tomaron verdadera relevancia. De esta manera, durante las primeras décadas del siglo XX el auge en la utilización de motores impulsados por gasolina repercutió en un aumento significativo en el consumo del petróleo, convirtiéndolo en un recurso estratégico. No obstante, la misma importancia estratégica del petróleo ha provocado a cambios en su distribución, y dificultades de los Estados para acceder al él (Arbatov, 1986, pp. 21-22). En la actualidad dichos cambios han sido frecuentemente vistos como un desencadenante de violencia y conflicto, debido a las disputas desatadas por el control de recursos naturales entre varios tipos de actores tanto a nivel estatal como internacional. Así, con la intención de investigar el aparente vínculo entre los recursos naturales y el conflicto dentro de los Estados o entre ellos, dicha problemática se abrió paso en los estudios internacionales en la década de los ochentas de la mano con el movimiento de concientización respecto al medio ambiente.

Mientras Medio Oriente se revelaba como uno de los territorios más abundantes en recursos naturales, específicamente hidrocarburos, el fin de la Guerra Fría precipitaba aparentemente la lucha por otra región con similares características en cuanto a recursos. El Cáucaso y el Mar Caspio se presentaban como un territorio de abundantes reservas de petróleo y gas, que a pesar de no haber sido plenamente aprovechados en épocas pasadas, sugerían gran potencial, obteniendo así una gran importancia estratégica no solo para sus cinco Estados ribereños, Rusia, Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán e Irán y potencias regionales como Turquía, sino también para potencias externas como Estados Unidos.

Sin embargo la importancia y atractivo de la región del Cáucaso no es un evento que se remonta solamente al final de la Guerra Fría sino también a los primeros estudios de la disciplina de la Geopolítica en los inicios del siglo XX, principalmente a aquellos realizados por Halford Mackinder, que hablando de las capacidades y potencialidades de las masas terrestres designaron a Asia Central como el “pivote geográfico de la historia” (Mackinder, 1904), capaz de convertirse en un imperio de tamaño mundial. Hoy en día, la particularidad histórica del Caspio hace de esta una de las zonas más interesantes para su estudio, en cuanto a la relación entre la existencia de recursos estratégicos como el petróleo, su importancia estratégica en términos geopolíticos y la dinámica competitiva que se desarrolla actualmente entre los Estados del Caspio, abarcando tanto el aspecto político, económico, comercial e incluso cultural.

Este estudio se enfocará en explicar la influencia de la presencia de recursos naturales en combinación con la tesis geopolítica de Mackinder para explicar los intereses geopolíticos de los Estados anteriormente mencionados en el Mar Caspio. En primer lugar se hará una revisión de la literatura sobre la relación entre recursos naturales y conflicto y posteriormente en la segunda parte se explicará en el marco teórico la Teoría del Heartland de Mackinder. En la tercera parte se realizará un corto análisis de la historia y características de los recursos naturales del Cáucaso. Posteriormente se dará paso a una sección dedicada al análisis individual de los intereses y motivaciones de los Estados implicados en el conflicto, tanto países ribereños como potencias externas y regionales. Después se realizará un análisis crítico, donde se explicará cómo todos los elementos expuestos en las secciones anteriores influyen en los intereses geopolíticos de los siete Estados analizados, en conjunción con un evaluación del contexto político, económico-comercial y militar del Mar Caspio, además se incluirá también una profundización en la naturaleza de las dinámicas de poder en el Caspio, presentándose en una escala de tres niveles, el primero acogiendo a las dos grandes potencias en la región, EEUU y Rusia, el segundo formado por las medianas potencias, Irán y Turquía y el tercero

compuesto por los tres pivotes geopolíticos, Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán. Por último en la conclusión se analizará cómo el petróleo y el gas natural se entrelazan con las ideas de Mackinder en la formación de la concepción de la zona pivote. Donde el análisis realizado en el presente artículo alrededor de la actual competencia geopolítica por la dominación del Caspio demuestra la validez e importancia de la tesis de Mackinder, evidenciando que efectivamente dicha región fue y es aún una zona de gran relevancia geopolítica y geoestratégica.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

“Guerra de Recursos”, la relación entre recursos naturales y conflicto

Con el fin de clarificar la relación entre la existencia de recursos naturales y el conflicto, esta sección explorará el trabajo e investigación más relevante de diversos autores y académicos, los cuales permitirán un mayor entendimiento de la temática aquí desarrollada así como también del presente caso de estudio.

Ya que el conflicto será un elemento continuamente presente a través de este artículo, es necesario definir el concepto de conflicto a aplicarse. Así, para este fin se utilizará el concepto elaborado por Julien Freud, el cual define al conflicto como:

“Un enfrentamiento o choque intencionado entre (...) seres o grupos de la misma especie que manifiestan, los unos a los otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho, y que para mantener, afirmar o restablecer ese derecho, tratan de romper la resistencia del otro, eventualmente por el uso de la violencia, la que puede, llegado el caso, tender al aniquilamiento físico del otro” (1995, p. 205).

De alguna manera u otra, se ha afirmado que a través de la historia “la lucha por el acceso y control de recursos naturales, particularmente desde el surgimiento del Estado-nación, ha sido una de las causas para la tensión y el conflicto” (Renner, Pianta, y Franchi, 1991, p. 108). De ahí que varios autores procuren aclarar y explicar de manera más específica el vínculo causal no solo

entre el petróleo y el conflicto, sino el medio ambiente y el ecosistema en general y el conflicto.

La literatura sobre conflicto y recursos ha tomado distintas aproximaciones para analizar este fenómeno. De esta manera, esta rama de investigación da paso al análisis de guerra asociadas a la escasez (Klare M, 2001; Homer-Dixon, 1994; Renner M, 1999 y Percival y Homer-Dixon, 1998), a la degradación (Galtung, 1982; Holst, 1989; McMichael, 1993 y Opschoor, 1989); y abundancia o dependencia de distintos recursos naturales (Auty, 2001; Karl, 1997 y Le Billon, 2001). Estos últimos comúnmente conocidos a partir de la década de los ochenta como “guerras de recursos”.

Así, se ha argumentado por un lado que el deterioro del medio ambiente, en la forma de “escasez de recursos como agua dulce, sobre explotación pesquera o de tierra cultivable y de áreas forestales” (Renner, 1999, p. 39), podrían ser un desencadenante de violencia y conflicto. Consecuentemente, esta área de estudio ha sido aplicada a casos de violencia y conflicto intraestatal. En la misma línea de pensamiento se ha argumentado que la degradación de recursos podría ser un aporte a los conflictos armados, exacerbándolos o añadiendo nuevas dimensiones a los mismos (Holst, 1989). Incluso existen estudios más explícitos en cuanto los tipos de escasez de recursos de acuerdo a su elemento causante, por ejemplo el realizado por Percival y Homer-Dixon (1998, p. 279), quienes elaboran una clasificación de la escasez de recursos en tres tipos: 1) escasez inducida por la oferta, por el desgaste del medio ambiente; 2) escasez inducida por la demanda, debido al crecimiento poblacional y 3) escasez estructural, por desigualdad en cuanto al acceso y distribución de recursos. Aplicando como marco teórico la anterior clasificación, Percival y Homer-Dixon analizan los efectos de la escasez de recursos naturales sobre el comportamiento social y político dentro de Sudáfrica (1980-1990), determinando que en este caso la escasez contribuyó a la creación de oportunidades para la acción colectiva violenta como causante de inestabilidad social dentro del país (Percival & Homer-Dixon, 1998).

Una diferente perspectiva sobre el tema establece características más puntuales sobre la clase de recursos que podrían desencadenar conflictos. Así, se establece que recursos como el petróleo u otros caracterizados por una industria altamente rentable son más propensos a causar conflicto (Gleditsch, 1998). De la misma manera se establece que la pertenencia de un recurso a la industria extractiva o productiva son factores que contribuyen a las dimensiones o naturaleza de los conflictos, siendo los recursos pertenecientes a la industria extractiva más propensos a la violencia debido al afán de control territorial de los actores (Le Billon, 2001, p. 69). Así mismo existe una diferencia en la concentración de los recursos y su localización geográfica, pudiendo ser estos difusos o concentrados. Los concentrados o “point resources”, se concentran espacialmente en áreas pequeñas e incluyen normalmente los recursos que pueden ser explotados por las industrias extractivas de capital intensivo, como la minería o la explotación de petróleo de gran profundidad, comúnmente controladas por el gobierno. Por otro lado, los difusos están distribuidos en áreas vastas y, a menudo explotados por las industrias menos intensivas en capital como diamantes y minerales (Le Billon, 2005, p. 8).

Otros análisis enfocados al nivel del Estado han afirmado que la abundancia de recursos es un elemento negativo que puede llevar a condiciones conflictivas (Karl, 1997). Fenómeno conocido como “la maldición de los recursos naturales”. En estos casos, los efectos desfavorables de la existencia de recursos naturales pueden darse por una mala utilización de los ingresos generados por la explotación de los recursos naturales por parte del gobierno o por su incapacidad de implementar políticas para impulsar metas sociales y desarrollo sostenible. Por otro lado, también existen casos en los cuales las empresas encargadas de la explotación de los recursos naturales se benefician en mayor medida que el gobierno de sus réditos, resultando en escasos fondos disponibles para el sector social (Oxfam, 2009). De esta manera, se muestra como la existencia de recursos puede influir en la capacidad de un Estado de orientar su desarrollo y capacidades estatales (Karl, 1997), teniendo los

Estados dependientes de la explotación de recursos en muchas ocasiones una mayor tendencia a indicadores sociales bajos, a la corrupción y al autoritarismo (Le Billon, 2005, pp. 6-7), formando un nido para la inestabilidad social y el conflicto, lo que eventualmente otorga mayor posibilidad a la existencia de conflictos internos.

Adicionalmente, ciertos autores han optado por enfocarse en el análisis de un solo recurso e investigar su relación con el conflicto, tomando en cuenta casos específicos como agua, minerales, petróleo, etc. Sin embargo el recurso que parece ser más atractivo a la investigación académica es sin duda el petróleo. En este tipo de investigaciones el análisis gira en torno a incidencia del petróleo como un recurso limitado, estratégico y altamente rentable, para el surgimiento o exacerbación de conflictos de distinta índole, donde normalmente se toma como caso de estudio a regiones abundantes en dicho recurso, como la cuenca del Caspio (Klare M, 2008; O'Hara, 2005 y O'Lear, 2005) o el Golfo Pérsico (Le Billon y El Khatib, 2005 y Peters, 2005).

A pesar de la extensa literatura en cuanto a este tema, existe un elemento que propone aun un desafío analítico, la falta de trabajos dedicados a la investigación sistemática, que mediante análisis cuantitativos o comparativos, den cuenta del vínculo causal entre recursos naturales/medio ambiente y el conflicto y provean también una explicación sobre el mismo (Gleditsch, 1998, p. 384). Por otro lado, también existe una falta de análisis que considere factores como el político, económico y cultural como factores influyentes en surgimiento de conflictos relacionados a los recursos naturales (O'Lear, 2005, p. 163).

3. MARCO TEÓRICO

Gracias a la sección anterior se pudo profundizar de manera global en cómo la importancia de ciertos recursos naturales se yuxtapone tanto a conflictos intraestatales como interestatales. Sin embargo, al ser este un estudio de caso esta sección cumplirá con la función de extrapolar la información anteriormente explicada al caso del Mar Caspio, mediante la aplicación de la Teoría del

Heartland de Harford Mackinder como marco teórico de este trabajo, en conjunción con las ideas de Nicholas Spykman, George Kennan y Zbigniew Brzezinski.

En 1904, el geógrafo inglés Sir Harford Mackinder impartió una conferencia bajo el título de “El pivote geográfico de la historia” ante la Real Sociedad Geográfica en Londres. Con el fin de exponer la correlación entre la geografía y la historia mundial, Mackinder argumentó que en la era industrial el eventual desarrollo y la expansión de las redes de ferrocarriles presentarían un cambio en las dinámicas de poder pasando de poder marítimo, beneficiado anteriormente por el auge del comercio por mar, hacía una mayor ventaja para las masas terrestre (Mackinder, 1904). De acuerdo a este argumento Mackinder afirmaba que la región con las condiciones más adecuadas para beneficiarse del potencial de las redes ferroviarias era la “región pivote”, formada por Asia Central (ver anexo 1) debido a sus potenciales ventajas para la movilidad de poder militar y económico del gran alcance (Mackinder, 1904). Para Mackinder, el heartland representaba una zona que por su geografía poseía inmensos recursos y ventajas, como grandes extensiones de pastos, estepas y mesetas favorables a la movilidad, golfos y ríos oceánicos para establecer una flota militar y comercial y una gran extensión geográfica que contiene en sus suelos incalculables riquezas en combustibles y metales, los cuales serían transportados y vendidos usando redes ferroviarias (Mackinder, 1904). De esta manera se establece que es sobre la explotación y control estos factores que dependería en el futuro la dominación mundial (O'Hara, 2005, p.148). Es decir que para Mackinder los recursos naturales de la región pivote serían capaces de convertir al Estado que los dominase en un imperio de mundial. Ya que “el equilibrio real del poder político en un momento dado es (...), el producto de condiciones geográficas” (Mackinder, 1904, p. 437), y gracias a los beneficios que la geografía le había otorgado a la región pivote, esta poseería el potencial de cambiar el equilibrio de poder a su favor, constituyéndose como la región más importante en términos estratégicos

pudiendo convertirse en el centro de poder político y económico dentro del sistema internacional.

Posteriormente en 1919 Mackinder reexaminó su teoría agregándole nuevos elementos. La región pivote (corazón continental o heartland), formada inicialmente por Rusia y Asia Central, se extendió abarcando las cuencas del Mar Negro y el Mar Báltico, además de una porción de Europa del Este (ver anexo 2). Además, Mackinder también nombró en 1904 a las otras regiones que se encontraban en el exterior del heartland. Consecuentemente, fuera de la región pivote se hallaba el cinturón interior (“inner crescent”) formado por Alemania, Austria, Turquía, India y China; seguido por el cinturón exterior (“outer crescent”), formado por Inglaterra, Sudáfrica, Australia, los Estados Unidos, Canadá y el Japón (ver anexo 1). Así, Mackinder bautizó al heartland, al cinturón interno y al externo como emplazamientos naturales de poder. Adicionalmente en 1919 Mackinder le otorgó al área de Eurasia y África el nombre de Mundo-Isla (Mackinder, 1942). Finalmente, después de la realización de dichos cambios, el geógrafo inglés resumió su tesis sobre la importancia de la región pivote en el siguiente argumento:

“Quien domina Europa Oriental domina el Heartland; quien domina el Heartland domina el mundo-isla; quien domina el mundo-isla controla el mundo” (Mackinder, 1942, p.106).

Aunque la tesis de Mackinder era en si una profecía de posibles eventos futuros basados en la geografía, sus ideas resonaron e influenciaron los trabajos de otros autores como Nicholas Spykman y Zbigniew Brzezinski. En 1944, Spykman publica su libro “*Geografía de la Paz*”, en el cual califica al análisis de Mackinder sobre los emplazamientos de poder como erróneo, ya que afirmaba que en realidad el cinturón interior o “rimland”, como lo llamó posteriormente, era la región clave para el poder mundial, ya que aquel que lo dominase controlaría el heartland (Gallois, 1992, pp. 298-299). Sin embargo, Spykman pretendía también elaborar una estrategia de seguridad para Estados

Unidos. Spykman afirmaba que la clave para la defensa estadounidense consistía en evitar que los países del rimland fueran dominados por un potencial hegemón. Así, EEUU debía asegurar alianzas y bases militares en el rimland, evitando que una sola coalición de Estados o en su defecto uno solo controle el rimland, aislando el heartland y controlando todos sus recursos (Garrity, 2013). Finalmente, frente a la amenaza de la expansión soviética, la visión del Spykman evolucionó convirtiéndose en la inspiración de la estrategia estadounidense de contención, elaborada por George Kennan en 1947 (Kennan, 1947).

En 1997 Zbigniew Brzezinski habla en su libro “El Gran Tablero Mundial” sobre la necesidad geoestratégica de EEUU de dominar el eje geopolítico del mundo, es decir Eurasia o como Brzezinski lo ve, un tablero de ajedrez con distintos tipos de jugadores luchando por mantener supremacía. Así, Brzezinski, divide a los Estados en “jugadores geoestratégicos”, es decir aquellos que buscan ejercer poder más allá de sus fronteras siendo una amenaza a los intereses de EEUU. Por otro lado, están los “pivotes geopolíticos”, cuya importancia se debe a su ubicación geográfica, siendo potencialmente vulnerables a las acciones de los “jugadores geoestratégicos” (Brzezinski, 1997, p.48).

Gracias a la tesis elaborada por Mackinder es posible apreciar la relación que se establece entre la ubicación geográfica y los recursos naturales, elementos que le otorgan a Eurasia su condición de pivote. En 1904 Mackinder afirmaba, durante el desarrollo de su conferencia y posterior artículo sobre El Pivote Geográfico de la Historia, que dado el carácter vasto de los recursos naturales de Asia Central en la era industrial, estos podrían ser utilizados por el Estado que controle la región como una herramienta para transformarse en un imperio mundial (Mackinder, 1904). A pesar de que Mackinder no hace menciones puntuales sobre todos los tipos de recursos a los que se refiere, este ofrece a cambio una referencia temporal muy relevante al análisis. Es así que se puede determinar que la contextualización de la importancia se da en la era industrial, la cual se encontraba en su segunda fase durante la época en la que el autor

escribe, siendo marcada por el desarrollo y auge de tipos de industrias como la eléctrica, química, acerera y petrolera, la cual gracias a la transición del motor de vapor al motor de combustión interna alimentado por combustible había ganado ya gran relevancia (Arbatov, 1986, p.22).

De esta manera, en la presente sección es posible observar como la Teoría del Heartland de Mackinder influenció en épocas posteriores a académicos como Spykman, quien logrando una adaptación de la misma formuló una estrategia de política exterior para los Estados Unidos. Dicha estrategia fue posteriormente acogida por Kennan y finalmente puesta en práctica bajo la Doctrina Truman. Años después Zbigniew Brzezinski recaló nuevamente la importancia del heartland, a la cual llama el eje geopolítico del mundo, calificando a la dominación del mismo como una prioridad de seguridad internacional para EEUU. Este recorrido desde Mackinder hasta Brzezinski no solo recalca la relevancia de sus ideas, sino también la realidad de las dinámicas geopolíticas que hasta la actualidad se desarrollan en el corazón continental del mundo.

4. LA HISTORIA DEL PETRÓLEO EN EL MAR CASPIO

A pesar de que este artículo explora un fenómeno actual, es importante para fines de contextualización del mismo el realizar una revisión histórica sobre la región del Cáucaso en relación a la existencia de recursos energéticos. De esta manera se puede apreciar de mejor manera si en realidad la competencia geopolítica en el Cáucaso es un evento totalmente nuevo o que ya posee antecedentes históricos.

Históricamente el descubrimiento y explotación del petróleo de la cuenca del Caspio se remontan principalmente a Bakú, la capital de Azerbaiyán, siendo una de las regiones petroleras más antiguas del mundo. Ya en el siglo IX se conocía sobre la presencia de petróleo en las costas del Bakú, lo cual se comprobó gracias a la existencia de manuscritos preservados de la época posterior a la expansión árabe (Van der Leeuw, 2000, pp.31-32). Así también

exploradores europeos documentaron el descubrimiento de reservas en Bakú a partir del siglo XII, existiendo ya a finales de 1600, una industria libre y activa en la capital azerí para la explotación y transporte de petróleo que emergía de la península de Absheron, el cual era principalmente utilizado para fabricar aceite para lámparas, como lubricante o como pegamento. Con el fin de monopolizar la naciente industria petrolera de Bakú, en 1722 el Imperio Ruso llevó a cabo la ocupación de Azerbaiyán. Sin ningún éxito los rusos se retiraron, retornando en 1807 y estableciendo una nueva ocupación en el sur del Cáucaso que duraría dos siglos, hasta la caída de la Unión Soviética (Van der Leeuw, 2000, p.38).

En el transcurso del siglo XXI, la industria de Bakú experimentó grandes avances como la creación de la primera refinería mecanizada del mundo, la construcción del primer oleoducto para la transportación del petróleo desde los pozos hasta la refinería y la utilización del primer tanquero petrolero del mundo (Van der Leeuw, 2000, p.48). De esta manera el interés por la industria petrolera del Cáucaso creció impulsando la llegada de compañías como Shell y Royal Dutch, llevando a un rápido desarrollo de la industria a inicios del siglo XX (Van der Leeuw, 2000, p.56-59). Ya en los primeros cuatro años del siglo XX el Cáucaso se había convertido en el principal productor de petróleo del mundo, contribuyendo con el 50% de la producción mundial (O'Hara, 2005, p.140).

Sin embargo la época de apogeo duró poco. La combinación de desestabilización del mercado de petróleo, bajos precios, la guerra entre Rusia y Japón en 1904, constantes huelgas, el conflicto étnico entre azerís y armenios y la violencia generada por la resistencia a la represión rusa tuvo su efecto en la industria petrolera. Las duras condiciones de la zona fueron un obstáculo para la reanimación de la industria, logrando interrumpir el suministro de petróleo al mercado mundial (Van der Leeuw, 2000, pp. 69-76). Sin embargo el comienzo de la Primera Guerra Mundial le otorgó una importancia aun mayor al petróleo, como sustento para la guerra y la movilización militar, y

siendo el Cáucaso la región petrolera más cercana a Europa, la necesidad de acceder a sus recursos se volvió imperante, tanto para los Aliados como para el Triple Entente. En sí la dominación del Cáucaso y del Caspio se convirtió en un objetivo estratégico (Comtois, 2005, p.56).

Alemania, enfrentándose a la posibilidad de un desabastecimiento de petróleo, vio al Cáucaso como su única opción. Por otro lado, Inglaterra había desplegado ya tropas en la región, seguidas por otro despliegue militar turco, cuya llegada impulsó la salida de los ingleses (Darabadi, 2006). De esta manera, por primera vez, varias potencias se habían disputado el control del Cáucaso y de sus recursos, demostrando ser una región geoestratégicamente relevante, poseyendo tanto extensiones de tierra como recursos naturales incalculables dentro de ella que ya en la Primera Guerra Mundial eran el objeto de disputa y codicia de muchos.

Desde 1920, reconociendo la importancia económica del Cáucaso, Vladímir Lenin dedicó grandes esfuerzos a reactivar la industria petrolera, la cual se convirtió en la principal fuente de petróleo de la Unión Soviética. Sin embargo, una vez más en 1942, Alemania bajo el mando de Hitler esperaba dominar la región en plena Segunda Guerra Mundial. Así, Hitler pretendía controlar toda Rusia para así abrirse paso hacia el Cáucaso, no obstante sus tropas alcanzaron Stalingrado y fueron vencidas allí por el Ejército Rojo (O'Hara, 2005, pp.143-144).

Con la caída de la Unión Soviética y la independencia de los Estados del Cáucaso, los recursos naturales de la región fueron vistos por estos como una vía al desarrollo económico. No obstante, los Estados de la región no fueron los únicos en reconocer el valor de dichos recursos, sino también otros como Estados Unidos y Turquía, quienes sumados a Rusia e Irán se han visto determinados a construir una esfera de influencia en la región del Caspio.

De esta manera, no solo ha sido posible apreciar la evolución y de la industria petrolera en el Caspio y principalmente en Bakú, sino también determinar que esta no es una zona nueva a la competencia geopolítica entre Estados. Incluso previo a eventos de gran calibre como la Primera y la Segunda Guerra Mundial, la historia demuestra como el Caspio fue durante siglos y es en la actualidad un importante objetivo estratégico para muchos.

5. LA DISPUTA POR LOS RECURSOS DEL CASPIO

Previo al surgimiento de los actuales Estados del Caspio, el Imperio Ruso y el Imperio Persa, seguidos por sus sucesores, fueron los únicos con control sobre este territorio. Dadas las circunstancias, establecieron en varias ocasiones tratados entre ambos que incluían temas como navegación, comercio y pesca en 1729, 1813 y 1928. Posteriormente con la llegada del régimen soviético se firmaron tres tratados más en 1917, 1935 y 1940 (Janusz, 2005). Sin embargo ninguno mencionaba explícitamente qué régimen legal se aplicaría al Caspio.

Sin haberse aclarado el tipo de régimen aplicable al Caspio, la desaparición de la URSS desató dudas y posiciones distintas de los países ribereños, dividiéndose estos en dos grupos, aquellos que apoyaban el estatus del Caspio como un lago y aquellos que afirmaban que debía considerarse un mar (U.S Energy Information Administration, 2013). No obstante el fondo de este conflicto no se remonta específicamente a su parte jurídica, sino más a los intereses geopolíticos de los Estados involucrados en la competencia por los recursos naturales del Mar Caspio.

Pese a la controversia en torno al estatus jurídico del Caspio, la verdadera competencia entre los actores implicados recae en la existencia de 48 millones de barriles de petróleo y 292 trillones cúbicos de gas natural estimados (U.S Energy Information Administration, 2013). Dichos Estados serán diferenciados para fines explicativos de acuerdo a la clasificación de Brzezinski, mencionada en el marco teórico. Por un lado se encuentran los jugadores geoestratégicos: Estados Unidos, Rusia, Irán y Turquía, como aquellos actores capaces y

dispuestos a ejercer poder e influencia en el Caspio y en el resto de los Estados de la zona, mientras los menos poderosos, no obstante importantes debido a su ubicación, intervienen también en la competencia por los recursos del Caspio, siendo estos “pivotes geopolíticos” los Estados de Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajistán. De esta forma, las dinámicas entre los actores se ven enmarcadas en tres dimensiones, la primera a nivel de los jugadores geoestratégicos, donde se desarrollan estrategias de contención como EEUU-Rusia o EEUU-Irán, la segunda se enfoca en el interés económico que presentan los recursos energéticos del Caspio, que involucra tanto a jugadores geoestratégicos como a pivotes geopolíticos. Finalmente, en tercer lugar se encuentra la influencia que los jugadores geoestratégicos ejercen sobre los pivotes geopolíticos.

5.1. JUGADORES GEOESTRATÉGICOS

5.1.1. Rusia

La presencia rusa en la región del Caspio data de la época del Imperio Ruso, como potencia ocupante del eje central de la industria petrolera en el Cáucaso, Azerbaiyán. Después de haber controlado la región prácticamente sin ninguna intervención extranjera durante casi tres siglos (Van der Leeuw, 2000), la independencia de las ex repúblicas soviéticas dio fin a la ininterrumpida presencia rusa. Adicionalmente, previo a la disolución de la Unión Soviética (ver anexo 5), la explotación y venta de los recursos del Caspio así como el transporte de los mismos por medio de oleoductos se encontraban exclusivamente bajo manejo del régimen soviético (LeVine, 2007, p.14). Sin embargo, su desintegración dio paso a la formación de nuevos Estados independientes, quienes tomaron control de los recursos que se encontraban dentro de sus fronteras y dieron paso a la presencia de otras potencias en la zona.

Con la pérdida de territorio, Rusia se ha empeñado en mantener una presencia constante en la región del Cáucaso, a través de medios diplomáticos, económicos y militares, considerándola su zona natural de influencia. En el

plano diplomático Rusia ha aprovechado los rezagos de los conflictos de la región para presentarse como un mediador, tomando como ejemplo su larga incursión en conflictos como el de Nagorno-Karabaj a través del poder investido en el Kremlin por la Organización para la Cooperación y la Seguridad en Europa (OSCE). En el plano económico, Rusia utiliza herramientas como la dependencia energética de Kazajistán de las exportaciones rusas de petróleo y gas para asegurar influencia en la región. Adicionalmente se ha enfocado en participar de manera más activa comercialmente con la región del Caspio (Coffey, 2011).

Por otro lado, la proyección de poder es otro elemento importante en la política exterior rusa, razón por la cual mantiene bases militares en países del Cáucaso como Georgia y Armenia (Shoumikhin, 1999, p. 137), o por lo que Rusia dio paso a la intervención militar en Georgia en 2008. Finalmente, se puede apreciar como el comportamiento de Rusia, las acciones que emprende en la región pivote y la necesidad vital de Moscú de evitar la presencia estadounidense en su esfera natural de influencia corroboran y validan la tesis de Mackinder, quien como Rusia reconoce el gran potencial estratégico de los recursos naturales del Caspio. Adicionalmente como la historia lo demuestra, la importancia de la región para Rusia en combinación con su afán de control y el de los demás Estados implicados podrían desatar incluso un conflicto armado en la región.

A pesar de la importancia que la proyección de poder en la región representa para Rusia en su campaña para recuperar la influencia que la URSS poseía sobre los ahora Estados independientes del Cáucaso, existe también otro aspecto de crucial relevancia para cumplir con dicho fin. En este contexto, dicho aspecto se traduce en impedir una creciente influencia de EEUU en el Cáucaso, lo cual no solo perjudicaría a los intereses rusos sino también a los iraníes. Por esta razón ambos han formado una alianza que parece estar basada principalmente en el rechazo compartido de estos Estados hacia Estados Unidos y sus intereses en el Cáucaso (Dresen, 2011).

Sin embargo, en este contexto es necesario recordar que si bien Rusia e Irán se ven beneficiados de mantener a EEUU y por consiguiente a Turquía fuera del Cáucaso, ambos son y seguirán siendo contrincantes en la competencia por los recursos del Mar Caspio, contexto en el que si se presentase la ocasión de elegir entre privilegiar el bienestar de la alianza rusa-iraní o satisfacer sus intereses individuales, la alianza quedaría en un segundo plano. De esta manera se puede afirmar que la relación entre Rusia e Irán posee elementos tanto de cooperación como de competitividad, los cuales están directamente influenciados por la conveniencia de ambas partes.

Evidentemente al igual que Mackinder reconoció la importancia del heartland en términos geográficos y de recursos naturales, en la actualidad, la política exterior rusa demuestra que para Moscú el Cáucaso es una región de una relevancia crucial para sus intereses. Hecho que se justifica debido a que la región de Caspio es un punto intermedio entre Europa y Asia, el cual posee una gran riqueza en recursos energéticos que Rusia busca controlar, tratando de mantener a EEUU a raya y esperando mover las fichas del tablero euroasiático a su favor.

5.1.2. Estados Unidos

Posterior a la Segunda Guerra Mundial, el catedrático americano Nicholas Spykman, elaboró una tesis alterna a la centrada en la importancia del heartland, adoptando algunos de los postulados de Mackinder. Así, enfatizaba la relevancia de otro de los emplazamientos de poder creados por el geógrafo inglés, el cinturón interior, zona que Spykman bautizó como Rimland. A través de esta nueva tesis Spykman urgía a EEUU a implementar una balanza de poder en Europa y Asia para prevenir el control de Eurasia a manos de otra potencia, en especial la Unión Soviética, lo cual Spykman consideraba como la principal amenaza a la seguridad de EEUU (Voncken, 2011), siendo esta la gran estrategia que EEUU debía implementar tras la Segunda Guerra Mundial. Finalmente, después de la muerte del presidente Franklin Roosevelt, su

sucesor Harry Truman expresaba la necesidad de EEUU de contener el poder y expansionismo soviético, plan que se cristalizó en 1946 en el conocido “telegrama largo” que George Kennan publicó posteriormente en *Foreign Affairs* bajo el pseudónimo “X”, en el cual establecía que la política exterior de EEUU hacia la URSS debía basarse en una estrategia de contención firme y paciente hacia las tendencias soviéticas (Kennan, 1947).

Así, la estrategia de “contención” de Kennan se transformó en la piedra angular de la Doctrina Truman y de la política exterior estadounidense durante su gobierno, mostrando una clara influencia de las ideas de Mackinder y de Spykman. Esto llevó a la creación de varias alianzas y organización de tipo político y militar, entre ellas la más importante, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), creada en 1949 para contrarrestar la presencia soviética en Europa Central y del Este, cumpliendo el argumento profético de Mackinder de 1924 (Crone, 2012) que afirmaba que el poder del heartland podría ser equilibrado por Europa del Este y América del Norte.

Dada la transición de la Guerra Fría al final del régimen soviético, potencias extranjeras como EEUU veían la oportunidad de asegurar su presencia en el Cáucaso y como sucedió en la Primera y en la Segunda Guerra Mundial, el Caspio mostraba ser aún una región de gran atractivo estratégico. De esta manera EEUU buscó establecer lazos con los nuevos Estados independientes después del colapso de la URSS. No obstante, las acciones emprendidas por EEUU representaban una amenaza a los intereses de Irán y Rusia, quienes históricamente habían controlado el Caspio sin intervenciones de terceros Estados (Janusz, 2005). Frente a la intención de las potencias regionales de evitar la influencia americana en la región, con excepción de Turquía, EEUU dio paso a la continuación de su estrategia de contención, sin embargo esta vez tendría que extenderse a dos frentes simultáneos: Rusia e Irán.

EEUU en su campaña en el Mar Caspio pretendía establecer una contención política y económica, enmarcada en su determinación de dismantelar el

monopolio en el manejo de recursos energéticos que Rusia había forjado durante el régimen soviético. Por esta razón buscó involucrarse activamente en los procesos de explotación de los yacimientos de la región, mediante inversiones o contratos con los gobiernos de pivotes geopolíticos a través de compañías petroleras como Chevron, ExxonMobile, Texaco, Conoco, entre otras. Así, en 1995 se dio el establecimiento del primer consorcio petrolero post soviético de Azerbaiyán, conocido como el “Contrato del Siglo”, el cual involucraba alrededor del 39% de inversión estadounidense (Sagheb & Javadi, 1994). En años posteriores se abrieron oportunidades para nuevas participaciones de EEUU en grandes consorcios petroleros en el Caspio como “Azerbaijan International Operating Company”, “TengizChevroil” y “Agip KCO”, los cuales manejan hasta la actualidad la explotación de tres grandes yacimientos petroleros en el Caspio (U.S Energy Information Administration, 2013). Adicionalmente, el establecimiento de estos consorcios otorgó también la posibilidad de construir nuevos oleoductos, que a preferencia de EEUU, Turquía y otros países europeos cuyas compañías participaban en los consorcios, debían efectuarse fuera de territorio ruso, favoreciendo la diversificación de suministros energéticos hacia Europa.

Finalmente en 2003 la construcción del primer oleoducto fuera de espacio terrestre ruso en la época post-soviética, “Bakú-Tiflis-Ceyhan” (Azerbaiyán-Georgia- Turquía) dio inicio, comenzando sus operaciones tres años después con una capacidad de transportación de 1,2 millones de barriles de crudo diarios, extraídos del complejo petrolero Azeri-Chirag-Guneshli, conectando las ciudades de Bakú (Azerbaiyán), Tiflis (Georgia) y Ceyhan (Turquía) (BP Azerbaijan, 2015). La culminación y funcionamiento del BTC fungieron como una declaración de la capacidad de las ex repúblicas soviéticas del Caspio de actuar de forma independiente a Rusia, estableciendo de cierta manera un límite para su influencia en el ámbito energético. Además, dio una primera muestra del gran potencial energético del Caspio. Igualmente, al ser Ceyhan el punto de destino del BTC, se aprovechó la ubicación estratégica de Turquía, como conexión entre Europa y Asia Central, para establecer un flujo de

transporte energético hacia Europa, lo que significaría la existencia de un nuevo suministro de petróleo y gas para Europa. Efectivamente después de éxito del BTC, otros proyectos para la construcción de nuevos gasoductos desde el Caspio hasta Europa comenzaron la etapa de construcción, siendo estos el “Trans Adriatic Pipeline” y el “Trans-Anatolian gas pipeline” (Badalova, 2016).

Gracias a lo analizado anteriormente se puede observar como la influencia de Mackinder en las acciones de EEUU en el Caspio. Así, EEUU acogió la tesis de Mackinder, modificando ciertos elementos como lo demuestra Spykman y traduciéndola finalmente en la formulación de una doctrina de política exterior de la mano de Kennan. De esta forma la contención como doctrina nace en la Guerra Fría. Sin embargo, la misma idea de limitar la influencia rusa se mantiene aún viva, tomando como uno de sus escenarios al Mar Caspio.

5.1.3. Irán

En lo que respecta a Irán, EEUU ha emprendido deliberados intentos de excluir a Teherán de las decisiones relacionadas al transporte de petróleo o gas, siendo un ejemplo de esto el Contrato del Siglo, en el cual estaba prevista una participación iraní de 5%, la cual debido a las presiones de EEUU sobre Azerbaiyán para excluir a Irán no logró concretarse (Aras & Foster, 1999, p.238). Además, EEUU ha recurrido a medidas aún más drásticas en cuanto a este tema, prohibiendo bajo la ley a cualquier compañía estadounidense el establecer contratos con Irán o realizar inversiones en los sectores de petróleo y gas (Iqbal, 2013) desde 1995.

A estas sanciones económicas que EEUU implementó en contra de Irán a raíz de la Revolución Iraní, se han sumado otras las cuales se han extendido a áreas como petróleo, exportaciones de productos iraníes a EEUU, exportaciones desde EEUU hacia Irán, instituciones financieras, y desarrollo de armas químicas, biológicas y nucleares, entre otras que se han combinado con las sanciones impuestas también por la Unión Europea y Naciones Unidas (Levs,

2012). Consecuentemente dichas medidas perjudicaron considerablemente la economía iraní, traduciéndose en disminuciones en las exportaciones de crudo, altas tasas de inflación, la reducción del tamaño de la economía iraní en 15% y el 20% desde 2012 y pérdidas de \$160 mil millones de dólares en ingresos petroleros, sumados a los \$100 mil millones de dólares correspondientes a fondos congelados que Irán mantenía en el exterior (Pianin, 2015).

No obstante, después de haber recibido sanciones por su programa nuclear, Irán y los miembros del G5+1 acordaron en 2013, por medio del “Joint Plan of Action”, el mitigar las sanciones existentes (disposición que se hizo efectiva en enero de 2016) a cambio de que Irán redujese sustancialmente su programa nuclear a partir de julio de 2014 (Arms Control Association , 2015). Gracias a esto, servicios como la banca y las aseguradoras se liberaron de sanciones pudiendo establecer relaciones comerciales con empresas en la UE y en EEUU, adicionalmente Irán pudo comenzar a vender petróleo en el mercado internacional nuevamente (The Iranian Primer, 2015).

No obstante las demás sanciones que no atañan al tema de armas nucleares siguen efectivas mediante el embargo económico que EEUU implementó hace algunos años (World Finance, 2016). Posterior al levantamiento de las sanciones, Irán expresó su deseo de cooperar activamente en el plano energético con los demás países del Caspio, principalmente debido a la posibilidad de aprovechar la necesidad de Europa de diversificar sus suministros energéticos, para lo cual Irán necesitaría un mayor acercamiento a países como Azerbaiyán, dentro del Caspio además de Georgia y Armenia con fines de transito de gas y petróleo (Stratfor Enterprises, 2016). En fin, este hecho significaría un rol aún más activo en la región, lo cual amenaza las posiciones e intereses de los demás jugadores geoestratégicos.

A pesar de que Irán buscaba una mayor incursión en la industria energética del Caspio, la presencia de EEUU en conjunción con su cercana relación con pivotes como Azerbaiyán y las fuertes sanciones que se habían implementado

en su contra, constituyeron grandes obstáculos para los intereses de Teherán en el Mar Caspio. Sin embargo las concesiones realizadas en el plano de armas nucleares han otorgado a Irán la posibilidad de volver a participar en la exportación de petróleo y gas, haciendo su presencia y sus intereses en el Caspio más visibles que antes.

5.1.4. Turquía

Al igual que EEUU, Turquía como una potencia regional vio también la necesidad de insertarse en la región, aprovechando de manera estratégica la cercanía étnica, lingüística, religiosa y cultural que mantiene con Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajistán para lograr participar con mayor facilidad en la naciente industria energética de las ex repúblicas soviéticas, que a su vez dependía de nuevas inversiones extranjeras que impulsaran su crecimiento (Aras & Foster, 1999, p. 230).

De esta manera Turquía emprendió su incursión en el Caspio, interesándose especialmente en establecer relaciones comerciales y políticas con Azerbaiyán, como mayor exportador de recursos energéticos de la cuenca del Caspio. Principalmente debido a la necesidad de Ankara de asegurar nuevos suministros de energía para satisfacer su creciente demanda, la cual mostraba niveles constantes de crecimiento, habiéndose quintuplicado desde finales de la década de los setenta hasta el año 2010 (Bölük & Koç, 2011).

Frente a la necesidad de cubrir su demanda energética, la oportunidad de importar gas y petróleo desde el Caspio se veía como un requerimiento crucial, no solo por su insuficiente capacidad energética sino también para responder a uno de los objetivos más ansiados por Ankara, la Unión Europea. Al ser un candidato para convertirse en miembro de la UE, Turquía debía cumplir ciertos requerimientos, entre ellos las políticas y reglamentaciones energéticas de la UE, además de los “Criterios de Copenhague”, para lo cual se exige la seguridad del abastecimiento de energía para cada país (Balat, 2010), siendo este un elemento crítico para Ankara ya que desde 2001 la industria energética

turca producía solo del 30% al 28% de su demanda total (Banco Mundial, 2015). De ahí que el proyecto de un nuevo oleoducto con destino a Ceyhan haya sido una de las prioridades de Turquía dentro del contexto del Caspio. De esta manera Turquía vio al BTC como su oportunidad de convertirse en un eje energético desde el Caspio hacia Europa y ofrecer a la Unión Europea un suministro alternativo a sus proveedores tradicionales, Rusia y Noruega (European Commission, 2015). Adicionalmente, gracias a las operaciones del BTC, Turquía se ha beneficiado económicamente, recibiendo ganancias anuales de alrededor de \$200 millones de dólares (Elkind, 2011), suma que podría incrementarse con los años, contribuyendo al crecimiento económico sostenido que Turquía ha mantenido en las últimas décadas.

Gracias a su participación activa en el Caspio, Turquía espera cumplir no solo con la consecución de su objetivo de obtener un mayor abastecimiento energético, sino también un acercamiento estratégico a la Unión Europea. Para dicho fin Turquía se presentaría como una vía directa para el paso de petróleo y gas, pudiendo ganar más terreno en su objetivo de ingresar eventualmente a la UE. No obstante es necesario resaltar que todo lo dicho anteriormente ha sido en gran parte alcanzado gracias al apoyo de EEUU, quien en su afán de mantener a Rusia e Irán a raya impulsó la construcción del BTC como vía alterna para el transporte energético. Simultáneamente el BTC contribuye como posible catalizador de los intereses turcos en el Cáucaso y en Europa.

5.2. PIVOTES GEOPOLÍTICOS

Mientras los jugadores geoestratégicos buscan ejercer influencia y proyectar poder en la zona del Caspio, además de beneficiarse económicamente de los réditos de la explotación energética, los pivotes geopolíticos se interesan más por el elemento económico de los recursos del Caspio. Empezando con Azerbaiyán, habiendo sido históricamente el centro de la industria petrolera del Caspio, Turkmenistán y Kazajistán esperan también entrar en la categoría de grandes productores energéticos. Para este fin, las ex repúblicas soviéticas del Caspio han acudido a la inversión de compañías petroleras principalmente de

occidente, hecho que ha sido rechazado enérgicamente por Irán, cuyas oportunidades de invertir en la formación de consorcios petroleros han sido limitados por la oposición de EEUU. Siendo tanto Irán como Rusia marginados en su participación en la industria energética del Caspio, ambos encontraron una respuesta a su dilema en la incertidumbre sobre el estatus jurídico del Caspio.

En el Mar Caspio, alrededor de un 75% de los yacimientos de petróleo de Caspio se encuentran cerca de la costa o dentro de sus aguas (U.S Energy Information Administration, 2013). De acuerdo a la distribución de los yacimientos existentes, los más importantes de ellos mantienen una mayor cercanía con las costas de Kazajistán y Azerbaiyán, es decir que se hallan en la parte central del Caspio (ver anexo 3). Frente a este hecho, en caso de aplicarse el régimen de mar, la Convención sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) establece que cada uno de los cinco Estados tendría un mar territorial de 12 millas y una zona económica exclusiva de no más de 200 millas, además de una plataforma continental (Sciolino, 1998). Es decir que cada Estado tendría su propia porción de mar y debería limitarse a explotar los yacimientos que se encuentren dentro de dicho territorio, sin posible acceso a otros. Dentro de este régimen, tanto Rusia como Irán (ver anexo 3), quienes se encuentran en los extremos más alejados de la zona central del Caspio, no tendrían acceso a los yacimientos más extensos e importantes. Por estos motivos, Rusia e Irán han promovido conjuntamente la adaptación de un régimen de lago para el Caspio (ver anexo 4), el cual basado en el derecho consuetudinario, permite dividir la masa de agua según líneas de equidistancia, efectuándose una división en sectores nacionales de 25 millas náuticas combinado con un régimen de propiedad conjunta de la zona central restante (Álvarez, 2004, p. 104). Este permitiría a todos los países litorales la explotación de la zona central del Caspio, perjudicando la posición de Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajistán, quienes tendrían que compartir sus mayores yacimientos petroleros y los réditos producidos por estos con Rusia e Irán. Debido a los intereses opuestos en este tema, y al ser la única vía de

resolución el consenso entre los cinco países litorales del Caspio, es poco probable que se dé una solución en un futuro próximo.

5.2.1. Azerbaiyán

Históricamente, los intereses de Azerbaiyán, como un pivote geopolítico, han sido definidos por los intereses de los jugadores geoestratégicos. En este contexto la posición de Rusia e Irán en cuanto al estatus jurídico del Caspio representan una amenaza para las ambiciones de desarrollo energético de Azerbaiyán. Así, la relación entre estos ha mostrado un deterioro continuo, especialmente entre Irán y Azerbaiyán, principalmente por sus posiciones opuestas en cuanto al estatus del Caspio y la marcada tendencia de Azerbaiyán de entablar negociaciones con compañías de occidente, lo que Irán recrimina públicamente de manera constante.

Adicionalmente, la rivalidad entre Irán y Azerbaiyán se ha extendido al conflicto territorial que este último mantiene con Armenia, en cuanto a la soberanía del enclave intermedio entre ambas naciones conocido como Nagorno Karabaj (Colás, 2016), ya que Irán ha mostrado su apoyo hacia Armenia, acción rechazada por Azerbaiyán. Adicionalmente, las acciones emprendidas por Irán no nacen solamente como producto de su desacuerdo con Azerbaiyán en cuanto al estatus legal del Caspio sino también sobre la base de las sospechas de Teherán de que en algún momento Azerbaiyán pueda usar a la diáspora azerí en Irán de alrededor de 30 millones (Valiyev, 2012) para ejercer presión sobre Teherán.

No obstante Irán no es el único del grupo de los jugadores geoestratégicos que ha intervenido en el mayor y más sensible conflicto internacional de Azerbaiyán. Hecho que data de la época soviética dada la decisión de Josef Stalin de anexar Nagorno Karabaj, un territorio históricamente armenio, a Azerbaiyán (Asociation for Diplomatic Studies and Training, 2008). Con el estallido de la Guerra de Nagorno Karabaj en 1988 entre Armenia y

Azerbaiyán, se crea una entidad bajo el auspicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Así, se le encarga al Grupo de Minsk el establecer un proceso de negociación para la paz, cuyos países miembros incluyen a tres de los jugadores geoestratégicos, Estados Unidos, Rusia y Turquía. De esta manera, la participación de los tres países les otorga injerencia directa en uno de los conflictos más antiguos de la región. Debido a la ubicación cercana del BTC y el “South Caucasus Pipeline” a los distritos azerís ocupados por Armenia desde la Guerra de Nagorno Karabaj (Recknagel, 2016), la posibilidad una exacerbación de dicho conflicto o la continuidad del mismo representa un gran riesgo para Azerbaiyán. Ya que cualquier aumento en el conflicto militar podría ser una posibilidad de interrupción del flujo de petróleo y gas que transitan por ambas vías desde Azerbaiyán hacia Europa, amenazando la estabilidad económica de Azerbaiyán.

Por un lado, EEUU gracias a los estrechos lazos que mantiene con Azerbaiyán (Coffey, 2011), se ha mostrado siempre favorable a la causa azerí en el marco del grupo de Minsk, lo que le facilita obtener el favor de Azerbaiyán en lo concerniente a la participación estadounidense en los proyectos de explotación petrolera de Bakú. Sin embargo, bajo la administración de Barack Obama, Nagorno Karabaj no ha sido visto como una prioridad inmediata para los EEUU (Cohen, 2016), lo cual ha facilitado una participación más activa de Rusia en el conflicto, ganando más influencia en Azerbaiyán. Adicionalmente, después de los eventos en Crimea y respuestas de occidente hacia las acciones de Rusia, la posición de Estados Unidos se vio debilitada, afectando también su imagen frente a los países de la región del Cáucaso.

No obstante, el Grupo de Minsk no es el único medio a través del cual Azerbaiyán se ve vinculado a EEUU. En 1994, Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán se unieron al recién creado programa de la OTAN destinado a países Euro atlánticos, conocido como Asociación para la Paz (Partnership for Peace, PfP), mediante el cual la OTAN crea una asociación individual entre cada país Euro atlántico participante, a través del cual los participantes pueden

priorizar diferentes áreas de cooperación a desarrollarse de acuerdo a sus necesidades dentro de los campos de actividad de la OTAN. (Organización del Tratado del Atlántico Norte, 2016). Por medio del PfP Azerbaiyán ha priorizado la reforma de los sectores de seguridad y defensa, con énfasis en la reestructuración de sus Fuerzas Armadas bajo los estándares de OTAN. Adicionalmente, Azerbaiyán optó en 2004 por el establecimiento de un “Individual Partnership Action Plan”, el cual recoge los elementos del PfP, incluyendo adicionalmente aspectos como diálogo político y la inclusión de nuevas áreas de cooperación mutua (NATO International School of Azerbaijan, 2016). Finalmente, EEUU por su cuenta provee asistencia a Azerbaiyán en áreas como financiamiento militar y un programa de entrenamiento para las Fuerzas Armadas azerís, enfocado en el desarrollo de la Armada de Azerbaiyán en el Mar Caspio (U.S. Department of State, 2015).

En cuanto a Rusia, su lealtad en el conflicto de Nagorno Karabaj ha sido abiertamente expresada hacia Armenia, lo cual ha tensado su relación con Azerbaiyán en más de una ocasión. A pesar de que actualmente Rusia haya tomado ventaja de la relativa falta de compromiso estadounidense frente al conflicto entre azerís y armenios, expresando la necesidad de una paz duradera mediante el dialogo (Cohen, 2016), Rusia se ha visto también beneficiada económicamente por la poca efectividad de los procesos de paz, ya que es el principal proveedor de armas tanto para el gobierno azerí como para el armenio. Adicionalmente, su posición privilegiada para la resolución del conflicto que tanto interesa a Azerbaiyán le otorga gran importancia y por ende influencia al Kremlin, razón por la que se puede incluso asumir que la no resolución del conflicto se deriva en parte de los beneficios que este le otorga a Rusia, quien ha ofrecido incluso en varias ocasiones el despliegue de tropas rusas en Nagorno Karabaj (Nixey, 2012), pudiendo ser esta una posibilidad de aumentar su proyección de poder militar, la cual mantiene gracias a sus bases en Armenia y Georgia.

Aunque Turquía también forma parte del Grupo de Minsk, los roles más activos se los han llevado Estados Unidos y Rusia. Sin embargo, sus esfuerzos para acercarse más a Azerbaiyán, aprovechando su conflicto con Armenia, se ven reflejados en el acuerdo de seguridad mutua que firmó en 2010 con el gobierno azerí, “Agreement on Strategic Partnership and Mutual Support”. Dicho acuerdo establece la obligación mutua compromete a ambas partes a intervenir en caso de existir agresión por parte de un tercero (Recknagel, 2016). Adicionalmente, el apoyo que Turquía ofrece a Azerbaiyán, mediante un mayor comprometimiento con la causa azerí en Nagorno Karabaj responde a la política exterior emprendido en los últimos años por el gobierno de la presidente Recep Tayyip Erdoğan, basada en la ideología conocida como “Neo-Otomanismo”. Dicha ideología impulsa a un mayor acercamiento e influencia de Turquía con los antiguos territorios del Imperio Otomano o aquellos territorios con los cuales mantienen similitudes culturales. A pesar de que Azerbaiyán no haya formado parte del Imperio Otomano, ambos mantuvieron relaciones cercanas a inicios del siglo XX, además comparten similitudes culturales como la religión y el idioma, debido a que el azerí forma parte de la familia de las lenguas túrquicas (Bingöl, 2012). Bajo esta idea Turquía ha utilizado el lenguaje, la cultura, la religión y la identidad como principal herramienta de acercamiento, además de adoptar una posición de mediador involucrándose en mayor medida en los conflictos de la región (Czajka & Wastnidge, 2014), para crear una esfera de influencia en el mundo árabe.

Como se pudo evidenciar en los párrafos anteriores, los beneficios económicos actuales y potenciales provenientes de la posición geográficamente privilegiada de Azerbaiyán en el Mar Caspio con respecto al petróleo se ven constantemente amenazados por el conflicto territorial que mantiene con Armenia, debido a la injerencia directa que Rusia y EEUU poseen gracias a su posición en el Grupo de Minsk. Esto implica que en el caso de que el conflicto por Nagorno Karabaj no se solucione en el corto plazo, las acciones de Azerbaiyán en el Caspio seguirán siendo indefinidamente condicionadas por la

voluntad y los intereses de los dos grandes jugadores geoestratégicos presentes en el Mar Caspio. Sin embargo, está claro que a pesar de depender en gran parte de EEUU y Rusia, Azerbaiyán se encuentra cada vez más cerca de EEUU, sea por cooperación directa o través de la OTAN.

5.2.2. Kazajistán

De manera paralela a los predicamentos de Azerbaiyán, otro pivote geopolítico, Kazajistán se ve atrapado entre sus intereses nacionales, especialmente en el plano económico, y los intereses en juego de los jugadores geoestratégicos en el Mar Caspio. Al igual que Azerbaiyán, Kazajistán posee grandes reservas de hidrocarburos en sus costas, incluyendo algunos de los yacimientos de petróleo más extensos de la zona (Coffey, 2011). Sin embargo la necesidad de inversión y capital extranjero para lograr desarrollar el potencial energético kazajo es ineludible, ya que como los demás pivotes geopolíticos Kazajistán carece de recursos económicos suficientes y la tecnología para lograrlo por cuenta propia. De ahí que el gran problema de Kazajistán se vea enmarcado en la paradoja de ser un país rico en recursos que no puede explotarlos plenamente, siendo además dependiente (en mayor medida en sus primeros años como país independiente) de importaciones rusas de los mismos recursos que posee bajo su propio territorio, debido al hecho de no poseer oleoductos propios para transportar su producción. Por esto Kazajistán decidió emular el ejemplo azerí y enfocarse en convertirse en un destino de inversión extranjera, principalmente de EEUU. Dicha inversión serviría para cumplir con un fin dual, en primer lugar, el desarrollo de la industria extractiva energética de Kazajistán, donde la inversión extranjera ayudaría a la creación de refinerías de alta tecnología y el financiamiento de la exploración geológica enfocada al sector de hidrocarburos (Kosolapova, 2015). En segundo lugar la inversión extranjera ayudaría a Kazajistán a ganar el apoyo de EEUU en la cuestión del estatus jurídico del Caspio (Baback, 1999). En este contexto, Kazajistán busca la determinación del Caspio como un mar, siendo esta situación la más favorable a sus intereses económicos.

Dentro de estas circunstancias, dos de los jugadores geoestratégicos se encontraban con intereses opuestos. Por un lado, las inversiones en proyectos petroleros de EEUU beneficiaban su objetivo de ganar influencia en la zona, ya que Kazajistán depende como Azerbaiyán de la ayuda estadounidense para hacerle frente a Rusia. Por otro lado, la posibilidad de la construcción de oleoductos propios de Kazajistán le arrebataría a Rusia su mayor arma de influencia, además de los réditos económicos que el petróleo y gas del Caspio dejan a su paso por Rusia. A pesar de que se han construido nuevos oleoductos para el transporte energético kazajo, como el oleoducto Kazajistán-China y el proyecto “Consortio del Oleoducto del Caspio”, que maneja la transportación de crudo desde la costa kazaja hacia el puerto ruso de Novorossiysk en el Mar Negro. No obstante aun no existen otras vías de transporte energético para Kazajistán hacia el mercado europeo, y la oportunidad de transporte a través de Irán, la cual sería la más práctica se ve obstaculizada por el seguro rechazo de EEUU (Fishelson, 2007).

Aunque Kazajistán mantiene una relación más equilibrada entre EEUU y Rusia, este también posee vínculos más profundos con EEUU al igual que Azerbaiyán, a que también forma parte del programa de OTAN Asociación para la Paz y de un “Individual Partnership Action Plan”. El cual involucra cooperación en áreas como defensa, seguridad, gestión de desastres, información pública y ciencia y medioambiente. Adicionalmente, Kazajistán sugirió en 2010 el establecimiento de una base naval de la OTAN en el puerto kazajo de Aktau. Sin embargo las conversaciones sobre dicho tema se vieron truncadas en 2014, cuando a través de una declaración conjunta de los cinco países litorales del Caspio, se acordó la inadmisibilidad de cualquier presencia militar extranjera en el Mar Caspio, prohibiendo consecuentemente cualquier posibilidad el despliegue de fuerzas de OTAN en la cuenca del Caspio (Dettoni, 2014). Dicha medida representó una garantía para Irán y Rusia para evitar la presencia estadounidense en la región.

Por su parte Turquía considera a Kazajistán como un importante socio económico en la región, lo que se basa no solo en el comercio sino también en las similitudes culturales que ambos países comparten. En la relación turco-kazaja, ambas partes ven potenciales beneficios. Por un lado la abundancia de recursos energéticos de Kazajistán es extremadamente atractiva para Ankara, debido a su creciente demanda de energía. Por otro lado, en medio de la búsqueda de nuevas vías para transportar su petróleo y gas, Kazajistán contempla a la afortunada posición geográfica de Turquía como una camino hacia el mercado europeo (Sieff, 2015), conocida como la “nueva ruta de la seda”.

De manera similar a Azerbaiyán, Kazajistán depende también de los movimientos de los jugadores geoestratégicos. EEUU representa una gran oportunidad económica en términos de inversión, además de ser un contrapeso a la influencia rusa que aqueja a la industria energética kazaja desde su independencia, debido a la falta de infraestructura kazaja para el transporte de hidrocarburos. Así, para lograr un desarrollo óptimo de su industria energética, Kazajistán depende de la inversión extranjera que ingresa al país, la cual le permitiría eventualmente mejorar la tecnología extractiva para el petróleo y el gas, llevando a Kazajistán a contar con los medios para no depender de los oleoductos rusos y estimular su economía gracias a los réditos de la exportación de su petróleo a través de sus propios oleoductos.

5.2.3. Turkmenistán

En comparación a los demás pivotes geopolíticos, Turkmenistán posee menores reservas de petróleo, alrededor de 600 millones de barriles en comparación con los 77 mil millones que Kazajistán posee. Sin embargo, sus reservas de gas natural ascienden a 17,5 billones de metros cúbicos, convirtiéndolo en el segundo productor de gas en la región después de Rusia (Henni, 2014), lo que lo transforma en otra alternativa dentro del Caspio para proveer con gas a Europa. Sin embargo, al igual que Kazajistán depende de otros países como Rusia y China para poder transportar gas natural licuado.

Por esta razón ha considerado la opción de un nuevo oleoducto fuera del espacio ruso e iraní conocido como el “Trans-Caspian Gas Pipeline”, el cual transportaría el gas desde Turkmenistán por debajo del agua del Caspio hacia Bakú con destino a Europa, sin embargo el proyecto aún no logra concretarse (Mammadov, 2015).

Como ha ocurrido con los otros pivotes geopolíticos, la posibilidad de construcción de oleoductos o gasoductos fuera del espacio ruso no es bien recibido por el Kremlin, quien ve la amenaza de una disminución en la dependencia de las ex repúblicas soviéticas hacia Rusia. De la misma manera, Irán rechazó el proyecto debido a que emergió de una sugerencia de Estados Unidos en 1996 (Vladimir, 1999). Además, la construcción de un oleoducto que excluyese el tránsito por territorio iraní significaría la desviación de réditos económicos, los cuales podrían contribuir positivamente a la economía iraní, la cual se ve aún afectada por las sanciones económicas restantes de EEUU y la Unión Europea. A pesar de contemplar dichas opciones, Turkmenistán ha tratado también de mantener relaciones cordiales con Rusia e Irán, quienes comparten con Turkmenistán la opinión de la necesidad de una pronta resolución en cuanto a la situación jurídica del Caspio. No obstante, la posición de Turkmenistán sobre el tema se ha centrado más en llegar a un consenso que en tomar una posición fija, ya que el gobierno de Turkmenistán no se ha mostrado firme en una única posición hasta el momento.

Como fue expresado anteriormente, Turkmenistán al igual que los demás pivotes geopolíticos, forma parte también de la Asociación para la Paz de la OTAN. A pesar de mantener relaciones con la organización, Turkmenistán ha preferido no involucrarse de manera profunda en la misma, declarando una posición de neutralidad permanente y absteniéndose de ofrecer unidades militares o infraestructura para las operaciones militares de la OTAN. No obstante, Turkmenistán mantiene una esfera de cooperación con la OTAN más reducida en comparación con Azerbaiyán y Kazajistán, sin embargo bajo su PfP coopera con la OTAN en áreas como control de fronteras, planificación

para emergencias civiles y defensa (Organización del Tratado del Atlántico Norte, 2016).

Turkmenistán al igual que los demás pivotes ha manifestado su necesidad de mayor inversión extranjera para un mayor flujo de dinero, mejor tecnología y mayor producción. No obstante, los montos necesarios de inversión aún son un desafío para Turkmenistán (Henni, 2014), paradójicamente por obstáculos impuestos por el mismo gobierno, como un régimen de visas muy restrictivo, procesos de selección discriminatorios y una marcada preferencia por el establecimiento de Joint Ventures entre las empresas extranjeras y el mismo gobierno de Turkmenistán. De esta manera las condiciones para la IED que Turkmenistán ofrece perjudican el ambiente para la inversión, lo que efectivamente perjudica a la economía del país, la cual depende en gran parte de su producción de petróleo, gas y petroquímicos (U.S. Department of State, 2012).

Al igual que con los otros pivotes geopolíticos, EEUU ha estrechado lazos con Turkmenistán en el plano energético, además de apoyar abiertamente el proyecto “Trans-Caspian Gas Pipeline”, correspondiendo a su estrategia de contención hacia Rusia e Irán. Por otro lado, Turkmenistán mantiene una relación cercana con Turquía al ser su principal importador, quien mantiene su interés comercial en Turkmenistán por las mismas razones que mira estratégicamente a Azerbaiyán y Kazajistán. Además, Turquía está interesada en buscar urgentemente una alternativa al gasoducto “TurkStream” manejado por la empresa rusa GazProm, el cual suponía el transporte de gas de Rusia hacia Turquía a través del Mar Negro. Sin embargo, ante la cancelación del proyecto debido a las tensiones entre Rusia y Turquía después del derribo del jet ruso SU-24 a manos de la Fuerza Aérea Turca en noviembre de 2015 (MacFarquhar & Erlanger, 2015), Ankara ve como su único suministro alternativo en el corto plazo al proyecto “Trans-Caspian Gas Pipeline”. Sin embargo, Turkmenistán ha manifestado su escepticismo en cuanto a este

asunto por temor a verse envuelto en el conflicto ruso-turco (Stratfor Enterprises, 2015).

Debido a que la economía de Turkmenistán depende extensamente de sus exportaciones de petróleo, gas natural y sus derivados, la inversión extranjera es vital para su desarrollo económico. Sin embargo, en el caso de Turkmenistán, los obstáculos administrativos que el gobierno presenta a sus posibles inversores, impide en gran medida el ingreso de nuevos capitales al país. Sin embargo, la posibilidad de formar parte de proyectos de gran escala como el gasoducto el Trans-Caspian Gas Pipeline puede ser finalmente la oportunidad que Asjabad estaba esperando. Sin embargo, al ser el único de los pivotes geopolíticos que no ha logrado aún establecer rutas alternativas de transporte a las rusas, sus opciones con respecto a profundizar relaciones con Occidente, especialmente EEUU y la OTAN se ven limitadas por la gran dependencia que Turkmenistán tiene hacia Rusia.

5.3. Análisis crítico

Gracias al análisis realizado anteriormente se puede apreciar como las dinámicas entre los jugadores y pivotes en el Caspio se ven principalmente influenciadas por la interacción entre los dos grandes jugadores geoestratégicos, EEUU y Rusia. Desde la esfera comercial y económica reflejada en los oleoductos y gasoductos de la zona, hasta la esfera política con Azerbaiyán y su encrucijada frente a Nagorno Karabaj en el Grupo de Minsk, la relación de rivalidad entre ambos ha permeado los eventos del Mar Caspio, los cuales giran evidentemente en torno al control de los recursos energéticos de la región.

Por otro lado, el anterior análisis también evidenció la naturaleza de las dinámicas de poder en el Caspio, desarrollándose en una escala de tres niveles, el primero acogiendo a las dos grandes potencias en la región, EEUU y Rusia, el segundo formado por las medianas potencias, Irán y Turquía y el tercero compuesto por los tres pivotes geopolíticos, Azerbaiyán, Kazajistán y

Turkmenistán. Pese a que anteriormente los países de los dos primeros niveles fueron clasificados en uno solo bajo el nombre de jugadores geoestratégicos, es necesario entender que tanto Turquía como Irán se encuentran más en un estado intermedio entre jugadores y pivotes. Ya que son simultáneamente objetos de influencia y sujetos que ejercen influencia. El primero, debido a que tanto EEUU como Rusia al ser los grandes jugadores y aliados a Turquía y a Irán, respectivamente, utilizan dichas relaciones para su propio beneficio dentro de la región del Caspio, como fue explicado en las secciones anteriores. El segundo, debido a estar formado por Estados con mayor poder que los pivotes geopolíticos y tener sus propios intereses en el Caspio, buscan influir en ellos para la consecución de sus objetivos, de la misma manera como lo hacen EEUU y Rusia. Así, se clarifica la diferencia entre los tres niveles y se explica las diferencias en poder en cuanto a cada uno de ellos. De esta manera es posible apreciar al Mar Caspio como una estructura de poder piramidal, con los pivotes geopolíticos en el fondo, Turquía e Irán en el medio y EEUU y Rusia en la cima, definiendo mediante su interacción la competencia entre todos los Estados del Caspio y cada elemento que forma parte de ella.

De esta manera las dinámicas anteriormente explicadas, conjuntamente con su razón de ser y sus objetivos concuerdan con afirmación de Mackinder sobre la importancia de los recursos naturales de la zona pivote, representando el control de estos la herramienta clave para convertir a aquel que lo haga en un imperio mundial (Mackinder, 1904), es decir la potencia dominante de la región. Esto no solo implica el control de los yacimientos de petróleo y gas sino también de los medios para transportarlos. Efectivamente, en el Caspio, los gasoductos y oleoductos han probado ser una fuente de influencia y de poder, siendo Rusia el ejemplo más cercano de este fenómeno. Durante la época soviética la URSS poseía un extenso monopolio sobre las líneas de transporte de petróleo y de gas, recibiendo en su territorio, para su posterior transporte, la producción de gas y petróleo que venía desde las Repúblicas Soviéticas del Cáucaso. Después del desaparecimiento de la URSS, las mismas ex Repúblicas Soviéticas, ahora los pivotes geopolíticos del Caspio buscaron

rutas alternativas de transporte para su producción, no obstante los pivotes geopolíticos dependen aún de las vías de transporte rusas, especialmente Turkmenistán y Kazajistán. Este hecho le permitía a Rusia y le permite aún usar la dependencia de los pivotes como una palanca económica para conseguir sus objetivos.

La experiencia rusa en cuanto al control de recursos energéticos sugiere que el manejo de los oleoductos, implica un control sustancial sobre el comercio y transporte del petróleo y el gas, lo cual se traduce en una gran influencia para quien los controle sobre Europa y también Asia Central. Este razonamiento se equipara al realizado por Mackinder a inicios del siglo XX, quien veía el desarrollo de una amplia red ferroviaria en Eurasia como la clave para el desarrollo de las potencialidades de la región pivote, es decir el desarrollo de infraestructura para la movilización de todo tipo de recursos. Consecuentemente se podría argumentar que en el contexto actual, el desarrollo de oleoductos para el transporte energético convertiría al Estado que lo haga en la potencia dominante de la región, como fue en su tiempo la Unión Soviética. De esta manera, se puede además explicar fácilmente los esfuerzos de EEUU de desarrollar rutas alternas de transportación, para disminuir la influencia rusa y aumentar la suya al mismo tiempo. En fin, este hecho determina que en el Caspio “aquel que controla las rutas de exportación, controla el petróleo y el gas; aquel que controla el petróleo y el gas controla el Heartland” (O'Hara, 2005, p. 148).

Hasta el momento ha sido posible apreciar como la competencia EEUU-Rusia está presente en el ámbito económico y comercial y en el ámbito político, pero ¿qué sucede en el ámbito militar? ¿cómo influye la existencia de recursos naturales en el aumento de las capacidades militares de los jugadores y los pivotes?

Tabla 1. Fuerzas Navales de los países del Mar Caspio

País	2001	2015
Azerbaiyán	Buques Patrulleros: 5	Buques Patrulleros: 7 Corbetas: 1 Buques Cazaminas: 4 Buques anfibios: 6 Otros de menor tamaño: 4
Kazajistán	Buques Patrulleros: 9	Buques Patrulleros: 17 Otros de menor tamaño: 1
Irán	Submarinos: 6 Fragatas: 3 Corbetas: 2 Lanchas rápidas de ataque: 20 Patrulleros Costeros: 123 Patrulleros Oceánicos: 8	Submarinos: 29 Fragatas: 5 Corbetas: 6 Buques Patrulleros y de Combate: 58 Buques Cazaminas: 5 Buques anfibios: 14 Otros de menor tamaño: 47
Rusia (Flotilla del Caspio)	Fragatas: 2 Buques Patrulleros: 12 Otros de menor tamaño: 50	Fragatas: 2 Buques Patrulleros y de Combate: 12 Buques Cazaminas: 7 Buques anfibios: 11
Turkmenistán	Buques patrulleros: 1	Buques Patrulleros y de Combate: 17

Adaptado de: International Institute for Strategic Studies, 2015, pp. 159-206, 326-330 y O'Leary, 2005, p. 178.

Entre 2010 y 2013 especialmente, artículos publicados en “The Diplomat” (Kucera, 2010) y “Foreign Policy” (Kucera, 2012) indagaban en el posible inicio de una carrera armamentista en el Caspio, refiriéndose a un aumento en la actividad militar de Rusia e Irán en el Mar Caspio, además de la adquisición de nuevos buques de combate para sus fuerzas navales (Kucera, 2010). Aunque la tabla anterior muestra un aumento en las capacidades navales de los Estados litorales del Caspio, existen diferencias notables entre los jugadores geoestratégicos y los pivotes geopolíticos. Así, es posible observar que Irán es el país que más ha aumentado sus capacidades, seguido por Rusia. En el caso de los pivotes, Azerbaiyán muestra mayores avances en su fuerza naval, la que ha entrenado y desarrollado con la asistencia de EEUU (U.S. Department of State, 2015). Por otro lado, Kazajistán y Turkemistán muestran un nivel de aumento menor en relación a los demás Estados, sin embargo relevante en comparado con sus cifras iniciales. Adicionalmente, en el Caspio no existe ningún tipo de presencia militar de EEUU o de la OTAN, aunque tanto

Azerbaiyán como Kazajistán han ofrecido sus puertos para el establecimiento de bases militares, la declaración conjunta de los cinco países del Caspio de 2014, la cual prohíbe cualquier presencia militar extranjera en el Mar Caspio no ha permitido este tipo de acciones. Por lo tanto, a pesar de que EEUU está presente en las dinámicas económicas, comerciales y políticas del Caspio, este no tiene ningún tipo de presencia militar en el Caspio hasta el momento.

En cuanto a la pregunta sobre la relación entre recursos naturales y el aumento de las capacidades militares de los jugadores y los pivotes, es posible apreciar que ha existido un desarrollo de las mismas, sin embargo no de una manera homogénea o extrema pero si considerable. A pesar de no existir un consenso para el término carrera armamentista, el autor Colin Gray la define como una situación que envuelve a dos o más actores que perciben su relación como una de adversarios, los cuales incrementan y mejoran sus armamentos a un ritmo acelerado, reestructurando sus respectivas posturas militares otorgando especial atención al comportamiento pasado, presente y anticipado de los demás actores en el plano militar y político (Gray, 1971, p. 40). Analizando la definición de Gray y el cuadro presentado anteriormente, se puede concluir que en el contexto del Caspio existen relaciones de rivalidad y desconfianza en algunos casos. Sin embargo no ha existido un incremento en armamento de manera extremadamente acelerada, el cual prevea un inminente enfrentamiento entre los Estados del Caspio, determinando que no existe de momento una carrera armamentista en la zona. No obstante, la comparación entre las capacidades navales de los Estados en 2001 y 2015 demuestra un aumento considerable, donde dichos aumentos reflejan el deseo de los actores de tener mayores capacidades que los demás. Hecho que determina que la dinámica militar del Caspio, no es una carrera armamentista ni se encuentra tampoco dentro de una situación de mantenimiento del statu quo, pudiéndose ubicar en un nivel intermedio entre ambos. Dicho nivel es calificado como una competencia armamentista, siendo esta una situación donde potenciales adversarios desafían el statu quo, buscando constantemente el mejorar su posición con el fin de obtener una ventaja relativa sobre los demás implicados

(Buzan & Herring, 1998). En el caso del Mar Caspio, una ventaja relativa basada en la rivalidad geopolítica de los actores.

En el marco teórico se expuso las ideas de autores como Gleditsch y Le Billon, quienes argumentaban sobre la relación entre recursos naturales concentrados (Le Billon, 2001) y pertenecientes a la industria extractiva (Gleditsch, 1998) y la probabilidad de violencia o conflicto. Gracias al anterior análisis, es posible ver como la misma existencia de petróleo y gas en el Caspio ha desatado una competencia por su control en la zona, creando conflicto, reanimando rivalidades y sembrando desconfianza. Sin embargo, el Caspio no se ha convertido en un escenario de guerra o violencia entre Estados, al menos bajo la situación actual.

6. Conclusiones

El presente artículo ha indagado en la influencia de la presencia de recursos naturales en combinación con la tesis geopolítica de Mackinder para explicar los intereses geopolíticos de los Estados. En virtud de lo expuesto en las secciones anteriores se ha podido apreciar como el petróleo y el gas natural se entrelazan con las ideas de Mackinder en la formación de la concepción de la zona pivote. De esta manera, el presente análisis sobre la actual competencia geopolítica en el Caspio demuestra la validez de la tesis de Mackinder, la cual no solo habla de la importancia de los recursos naturales del heartland sino también del poder que el dominio de los mismos representa para lograr el control de la zona pivote o en este caso, el Mar Caspio. Así, en esencia la competencia por el Caspio es en sí un conflicto basado en el deseo de los cinco Estados litorales de controlar los recursos que yacen bajo sus aguas y en sus costas.

Gracias al análisis anterior es posible apreciar la complejidad de la dinámica competitiva del Caspio, la cual incluye aspectos como el económico, el comercial, el político y el militar en función de un mismo fin, el control de los recursos de la región. Así, se puede determinar que la existencia de dicha

competencia atraviesa tanto aspectos externos como internos de los Estados implicados en la dinámica del Caspio. Sin embargo, como ha demostrado la sección anterior, el presente conflicto se mantiene hasta la actualidad como un choque de voluntades e intereses que a pesar de no incluir un elemento bélico se puede apreciar la existencia de un aumento en las capacidades militares de la región y la intención de los actores de mantener una ventaja relativa sobre los demás Estados.

Adicionalmente, en dicho contexto se pudo apreciar dinámicas de poder singulares entre los Estados, denotándose una estructura piramidal de poder organizada en tres niveles, con EEUU y Rusia en el nivel más alto como fuentes de influencia, Turquía e Irán en el medio, siendo tanto fuentes como objetos de influencia y Turkmenistán, Azerbaiyán y Kazajistán en el fondo como objetos de influencia de los dos niveles superiores. De esta manera, la competencia por el Caspio demuestra ser no solo única sino que también se presenta como uno de los conflictos internacionales más complejos, singulares, latentes y paradójicamente más ignorados de nuestra época.

A pesar de haber sido Harford Mackinder el primero en escribir sobre Asia Central en términos geopolíticos, el conocimiento de la importancia estratégica de regiones como el Mar Caspio data de mucho antes de 1904. Durante siglos hasta la actualidad, los recursos naturales del Mar Caspio han sido el objeto de disputa de muchos, donde los actores han variado pero el objetivo se ha mantenido constante.

En conclusión, hoy en día se puede observar una reanudación de las dinámicas competitivas en el Caspio, como aquellas desarrolladas antes de la Guerra Fría. Así, el Caspio se ve envuelto en una dinámica de conflicto, una competencia geopolítica encabezada por EEUU y Rusia. Sin embargo, la interrogante sería ¿qué sucederá con la competencia del Caspio? Como ha sucedido hasta ahora, la dicotomía entre EEUU y Rusia seguirá definiendo el carácter y magnitud del conflicto que involucra tanto a jugadores estratégicos

como pivotes geopolíticos. No obstante, la entrada de actores como la OTAN podría llegar a cambiar las dinámicas entre EEUU y Rusia, otorgando a EEUU presencia militar y en la peor de las circunstancias podría incluso dar vida a una nueva Guerra Fría de nivel regional, donde el Caspio no sería ni mar ni lago sino tan solo un gran tablero de ajedrez.

REFERENCIAS

- Álvarez, O. (2004). Dibujando el mar Caspio : La definición de su estatuto jurídico en el incierto escenario postsoviético. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* , 64, 99-112.
- Aras, B., & Foster, G. (1999). Turkey: Looking for Light at the End of the Caspian Pipeline. En M. Croissant, & B. Aras (Eds.), *Oil and Geopolitics in the Caspian Sea Region*. United States of America: Praeger Publishers.
- Arbatov, A. (1986). Oil as a factor in strategic polityc and action: past and present. En A. Westing (Ed.), *Global Resources and International conflict: Environmental factors in strategic policy and action*. New York: Oxford University Press Inc.
- Arms Control Association . (2015). *Implementation of the Joint Plan of Action At A Glance*. Obtenido de Arms Control Association : <http://www.armscontrol.org/Implementation-of-the-Joint-Plan-of-Action-At-A-Glance>
- Asociation for Diplomatic Studies and Training . (2008). *Stalin's Legacy: The Nagorno-Karabakh Conflict*. Recuperado de Asociation for Diplomatic Studies and Training : <http://adst.org/2013/08/stalins-legacy-the-nagorno-karabakh-conflict/>
- Auty, R. (2001). Reforming Resource-Abundant Transition Economies: Kazakhstan and Uzbekistsan. En R. Auty (Ed.), *Resource Abundance and Economic Development* . New York: Oxford University Press.
- Baback, V. (1999). Kazakstan: Big Politics Around Big Oil. En M. Croissant, & B. Aras (Eds.), *Oil and Geopolitics in the Caspian Sea Region*.
- Balat, M. (2010). Security of energy supply in Turkey: Challenges and solutions. *Energy Conversion and Management*, 51.
- Banco Mundial. (2015). *Energy imports, net (% of energy use)*. Recuperado de World Bank: <http://data.worldbank.org/indicator/EG.IMP.CON.S.ZS>
- Bingöl, D. (2012). *Imperial Legacies and Neo-Ottomanism: Eastern Europe and Turkey*. Recuperado de Insight Turkey:

- http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight_turkey_vol_14_no_4_2012_mcdonald.pdf
- Bölük, G., & Koç, A. (2011). *Dynamics of Energy Consumption Patterns in Turkey: Its Drivers and Consequences*. Recuperado de Linköping University Electronic Press: http://www.ep.liu.se/ecp/057/vol12/061/ecp57vol12_061.pdf
- BP Azerbaijan. (2015). *Baku-Tbilisi-Ceyhan pipeline*. Recuperado de BP Azerbaijan: http://www.bp.com/en_az/caspian/operationsprojects/pipelines/BTC.html
- Brzezinski, Z. (1997). El Tablero Euroasiático. En Z. Brzezinski, *El Gran Tablero Mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Buenos Aires: Paidós.
- Buzan, B., & Herring, E. (1998). *The Arms Dynamic in World Politics*. London: Lynne Rienner Publishers.
- Coffey, L. (2011). *A Secure and Stable Caspian Sea Is in America's Interest*. Recuperado de Heritage: <http://www.heritage.org/research/reports/2015/12/a-secure-and-stable-caspian-sea-is-in-americas-interest>
- Cohen, A. (2016). *U.S. Leadership Amiss in Resolving the Armenia-Azerbaijan Clash over Nagorno-Karabakh*. Recuperado de The Huffington Post: http://www.huffingtonpost.com/dr-ariel-cohen-/us-leadership-amiss-in-re_b_9671242.html
- Colás, X. (2016). *¿Qué es Nagorno Karabaj y por qué están luchando allí?* Recuperado de El Mundo : <http://www.elmundo.es/internacional/2016/04/03/570142e1e2704ee6748b45b2.html>
- Comtois, P. (Julio de 2005). Battle for Baku. *Military History*, 22(4), 54-72.
- Crone, G. (2012). *Sir Halford John Mackinder*. Recuperado de Encyclopedia Britannica: <http://www.britannica.com/biography/Halford-John-Mackinder>
- Czajka, A., & Wastnidge, E. (2014). *'The Centre of World Politics?' Neo-Ottomanism in Turkish Foreign and Domestic Politics*. Recuperado de International Studies Association:

- <http://web.isanet.org/Web/Conferences/GSCIS%20Singapore%202015/Archive/a1b05e35-80f6-40ae-9c56-b5708c5c321e.pdf>
- Dalby, S. (1990). American Security Discourse: The persistence of geopolitics. *Political Geography Quarterly*, 9(2), 171-88.
- Darabadi, P. (2006). *THE CAUCASUS FRONT DURING WWI*. Recuperado de Fravahr:
http://www.fravahr.org/IMG/pdf/the_caucasus_front_during_wwi.pdf
- Dettoni, J. (2014). *Russia and Iran Lock NATO Out of Caspian Sea*. Recuperado de The Diplomat: <http://thediplomat.com/2014/10/russia-and-iran-lock-nato-out-of-caspian-sea/>
- Deudney, D. (1990). The case against linking environmental degradation and national security. *Millenium - Journal of International Studies*, 3(19), 461-476.
- Dresen, J. (2011). *The Uncertain Russian-Iranian Partnership*. Recuperado de Wilson Center: <https://www.wilsoncenter.org/publication/the-uncertain-russian-iranian-partnership>
- Elkind, J. (2011). *Economic Implications of the Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline*. Recuperado de ETH Zürich:
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0ahUKEwijtJz-2r7OAhWOPB4KHZdQBp0QFgg7MAM&url=http%3A%2F%2Fmercury.ethz.ch%2Fserviceengine%2FFiles%2FISN%2F110790%2Fchaptersection_singledocument%2F8c4dd4d2-85a2-4962-8046-eb5f8c9efc55%2Fen%2F3.pdf&usg=AFQjCNFGVNe1243pJgJwRg0K8hsrrOo2lQ&sig2=jq0gfS9rY7xPY1tPBW_43w&cad=rja
- European Commission. (2015). *Imports and secure supplies*. Recuperado de European Commission: <https://ec.europa.eu/energy/en/topics/imports-and-secure-supplies>
- Fishelson, J. (2007). *From the Silk Road to Chevron: The Geopolitics of Oil Pipelines in Central Asia*. Recuperado de The School of Russian and Asian Studies:
http://www.sras.org/geopolitics_of_oil_pipelines_in_central_asia

- Freud, J. (1995). *Sociología del Conflicto*. En J. Pereira (Coord.). Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior. (p. 205). Madrid, España: Ariel.
- Gallois, P. (1992). *Geopolítica: Los Caminos del Poder*. Madrid: Fundación des Etudes de Défense Nationales PLON.
- Galtung, J. (1982). *Environment, Development and Military Activity: towards alternative security doctrines*. Oslo : Norwegian University Press.
- Garrity, P. (2013). *Defending the Rimland*. Recuperado de The Claremont Institute: <http://www.claremont.org/crb/basicpage/defending-the-rimland/>
- Gleditsch, N. (1998). Armed conflict and the environment: A critique of the literature. *Journal of Peace Research*, 35(3), 381-400.
- Gray, C. (1971). The Arms Race Phenomenon. *World Politics*, 1(24), 39-79.
- Henni, A. (2014). *Gas for Cash: The Future of Turkmenistan*. Recuperado de Society of Petroleum Engineers: <http://www.spe.org/news/article/Turkmenistan-Gas-for-Cash>
- Holst, J. J. (1989). Security and the environment: a preliminary exploration. *Bulletin of Peace Proposals*, 20(2), 123-128.
- Homer-Dixon, T. (1994). Environmental Scarcities and Violent Conflict: Evidence from Cases. *International Security*, 19(1), 5-40.
- International Institute for Strategic Studies. (2015). *The Military Balance 2015*. London: Routledge.
- Iqbal, A. (2013). *US law forbids oil and gas deals with Iran*. Recuperado de Dawn: <http://www.dawn.com/news/792370/us-law-forbids-oil-and-gas-deals-with-iran>
- Janusz, B. (2005). *The Caspian Sea Legal Status and Regime Problems*. Recuperado de Chatham House: <https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Research/Russia%20and%20Eurasia/bp0805caspian.pdf>
- Karl, T. (1997). *The Paradox of Plenty: Oil Blooms abd Petro-States*. Berkeley: University of California Press.
- Kennan, G. (Julio de 1947). The Sources of Soviet Conduct. *Foreign Affairs*, 25(4).

- Klare, M. (2001). The New Geography of Conflict . *Foreign Affairs*, 80(3), 40-61.
- Klare, M. (2008). DRAINING THE CASPIAN . En M. Klare, *RISING POWERS, SHRINKING PLANET: HOW SCARCE ENERGY IS CREATING A NEW WORLD ORDER* . Glasgow: Oneworld Publications .
- Kosolapova, E. (2015). *Oil processing investments to help Kazakhstan not to depend on oil prices: analyst*. Recuperado de Trend News Agency: <http://en.trend.az/business/energy/2374673.html>
- Kucera, J. (2010). *Arms Race on the Caspian?* Recuperado el 2016, de The Diplomat: <http://thediplomat.com/2010/08/arms-race-on-the-caspian/>
- Kucera, J. (2012). *The Great Caspian Arms Race*. Recuperado el 2016, de Foreign Policy: <http://foreignpolicy.com/2012/06/22/the-great-caspian-arms-race/>
- Laub, Z. (2015). *Sanctions on Iran*. Recuperado de Council on Foreign Relations : <http://www.cfr.org/iran/international-sanctions-iran/p20258>
- Le Billon, P. (2001). The Political Ecology of War: Natural Resources and Armed Conflict. *Political Geography*, 20(5), 561-84.
- Le Billon, P. (2005). The Geopolitical Economy of Resource Wars. En P. Le Billon (Ed.), *The Geopolitics of Resource Wars: Resource Dependence, Governance and Violence*. New York: Frank Cass.
- Le Billon, P., & El Khatib, F. (2005). From Free Oil to "Freedom Oil": Terrorism, War and US Geopolitics in the Persian Gulf. En P. Lebillon (Ed.), *The Geopolitics of Resource Wars: Resource Dependence, Governance and Violence*. New York: Frank Cass.
- Lebillon, P., & El Khatib, F. (2005). From Free Oil to "Freedom Oil": Terrorism, War and US Geopolitics in the Persian Gulf. En P. Lebillon (Ed.), *The Geopolitics of Resource Wars: Resource Dependence, Governance and Violence*. New York: Frank Cass.
- LeVine, S. (2007). *The oil and the glory: the pursuit of empire and fortune on the Caspian Sea*. New York: Random House.
- Levs, J. (2012). *A summary of sanctions against Iran*. Recuperado de BBC News: <http://edition.cnn.com/2012/01/23/world/meast/iran-sanctions-facts/>

- Levy, M. (1995). Is the Environment a National Security Issue? *International Security*, 2(20), 35-62.
- MacFarquhar, N., & Erlanger, S. (2015). *NATO-Russia Tensions Rise After Turkey Downs Jet*. Recuperado de New York Times: http://www.nytimes.com/2015/11/25/world/europe/turkey-syria-russia-military-plane.html?_r=0
- Mackinder, H. (1904). *El Pivote Geográfico de la Historia*. Recuperado el 2016, de Universidad Complutense de Madrid: <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/viewFile/36331/35205>
- Mackinder, H. (1942). *Diplomatic ideals and Reality: A Study in the Politics of Reconstruction*. London: Constable Publishers.
- Mammadov, Q. (2015). *Turkmenistan positions itself as Eurasian natural gas power*. Recuperado de Oil and Gas Journal: <http://www.ogj.com/articles/print/volume-113/issue-12/transportation/turkmenistan-positions-itself-as-eurasian-natural-gas-power.html>
- McMichael, A. (1993). *Planetary Overload*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Megoran, N., & Sharapova, S. (2006). *Mackinder's "Heartland": A Help Or Hindrance In Understanding Central Asia's International Relations?*. Recuperado el 2016, de Institute for Central Asian and Caucasian Studies: http://www.ca-c.org/journal/2005/journal_eng/cac-04/02.megeng.shtml
- NATO International School of Azerbaijan. (2016). *Azerbaijan-NATO Partnership*. Recuperado el 2016, de NATO International School of Azerbaijan: http://www.nisa.az/?page_id=2299
- Nixey, J. (2012). *The Long Goodbye: Waning Russian Influence in the South Caucasus and Central Asia*. Recuperado de Chatam House: https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Research/Russia%20and%20Eurasia/0612bp_nixey.pdf

- Office of the Historian . (2008). *Kennan and Containment, 1947*. Recuperado de Office of the Historian (U.S. Department of State): <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/kennan>
- O'Hara, S. (2005). Great Game or Grubby Game? The Struggle for Control of the Caspian. En P. L. Billon (Ed.), *The Geopolitics of Resource Wars: Resource, Dependence, Governance and Violence* (págs. 138-160). New York: Frank Cass.
- O'Hara, S. (2005). Great Game or Grubby Game? The Struggle for Control of the Caspian. En P. L. Billon (Ed.), *The Geopolitics of Resource Wars: Resource, Dependence, Governance and Violence*. New York: Frank Cass.
- O'Lear, S. (2005). Resources and Conflict in the Caspian Sea. En P. Le Billon (Ed.), *The Geopolitics of Resource Wars: Resource Dependence, Governance and Violence*. New York: Frank Cass.
- Organización del Tratado del Atlántico Norte. (2016). *Partnership for Peace programme*. Recuperado el 2016, de Organización del Tratado del Atlántico Norte: http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_50349.htm
- Opschoor, J. (1989). North-South Trade, Resource Degradation and Economic Security. *Bulletin of Peace Proposals*.
- Organización del Tratado del Atlántico Norte. (2016). *Relations with Turkmenistan*. Recuperado el 2016, de Organización del Tratado del Atlántico Norte: http://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_50317.htm
- Oxfam. (2009). *Contra la 'Maldición de los Recursos' Naturales*. Recuperado de Oxfam: https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp134-lifting-the-resource-curse-summary-sp_3.pdf
- Percival, V., & Homer-Dixon, T. (1998). Environmental Scarcity and Violent Conflict : The Case of South Africa. *Journal of Peace Research*, 279-298.
- Percival, V., & Homer-Dixon, T. (1998). Environmental Scarcity and Violent Conflict: The Case of South Africa. *Journal of Peace Reserch*, 3(35), 279-298.

- Peters, S. (2005). Coercive Western Energy Security Strategies: "Resource Wars as a New Threat to Global Security" . En P. Lebillon (Ed.), *The Geopolitics of Resource Wars: Resource Dependence, Governance al Violence*. New York: Frank Cass.
- Pianin, E. (2015). *The end of sanctions is worth hundreds of billions to Iran*. Recuperado de Business Insider: <http://www.businessinsider.com/the-end-of-sanctions-is-worth-hundreds-of-billions-to-iran-2015-6>
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2006). *Global International Waters Assessment: Regional assessment 23 Caspian Sea*. Recuperado de United Nations Environment Programme: http://www.unep.org/dewa/giwa/areas/reports/r23/giwa_regional_assessment_23.pdf
- Recknagel, C. (2016). *Explainer: Why The Nagorno-Karabakh Crisis Matters*. Recuperado de Radio Free Europe: <http://www.rferl.org/content/nagorno-karabakh-explainer-conflict-azerbaijan-armenia/27656158.html>
- Renner, M. (1999). Ending Violent Conflict. *Worldwatch Paper*, 146.
- Renner, M., Pianta, M., & Franchi, C. (1991). International Conflict and Environmental Degradation. En R. Väyrynen (Ed.), *New Directions in Conflict Theory. Conflict Resolution and Conflict Transformation* (págs. 108-128). Londres: SAGE.
- Sagheb, N., & Javadi, M. (1994). *Azerbaijan's "Contract of the Century"*. Recuperado de Azerbaijan International: http://www.azer.com/aiweb/categories/magazine/24_folder/24_articles/24_aioc.html
- Sciolino, E. (1998). *The World; It's a Sea! It's a Lake! No. It's a Pool of Oil*. Recuperado de New York Times: <http://www.nytimes.com/1998/06/21/weekinreview/the-world-it-s-a-sea-it-s-a-lake-no-it-s-a-pool-of-oil.html>
- Shoumikhin, A. (1999). Russia: Developing Cooperation on the Caspian. En M. Criossant, & B. Aras (Eds.), *Oil and Geopolitics in the Caspian Sea Region*. United States: Praeger Publishers.

- Sieff, M. (2015). *Kazakhstan and Turkey Build Partnership for a New Era*. Recuperado de Edge: <http://www.edgekz.com/kazakhstan-turkey-build-partnership-new-era/>
- Simon, J. (1986). Lebensraum: Paradoxically, Population Growth May Eventually End Wars. *Journal of conflict resolution*, 1(33), 164-180.
- Stratfor Enterprises. (2015). *Turkey Makes Overtures to a Reluctant Turkmenistan*. Recuperado de Stratfor Enterprises: <https://www.stratfor.com/analysis/turkey-makes-overtures-reluctant-turkmenistan>
- Stratfor Enterprises. (2016). *After Sanctions, Iran's Growing Role in the Caucasus*. Recuperado de Stratfor Enterprises: <https://www.stratfor.com/analysis/after-sanctions-irans-growing-role-caucasus>
- The Iranian Primer. (2015). *Report: Impact of Sanctions on Iran*. Recuperado de The Iranian Primer: <http://iranprimer.usip.org/blog/2015/may/05/report-impact-sanctions-iran>
- The University of Texas at Austin. (2012). *Soviet Union Administrative Divisions*. Recuperado el 2016, de University of Texas Libraries : http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/soviet_union_admin_1981.jpg
- U.S Energy Information Administration. (2013). *Overview of oil and natural gas in the Caspian Sea region*. Recuperado de U.S Energy Information Administration: http://www.eia.gov/beta/international/analysis_includes/regions_of_interest/Caspian_Sea/caspian_sea.pdf
- U.S. Department of State. (2012). *Executive Summary on Turmenistan*. Recuperado de U.S. Department of State: <http://www.state.gov/documents/organization/228818.pdf>
- U.S. Department of State. (2015). *Foreign Operations Assistance: Azerbaijan*. Recuperado el 2016, de U.S. Department of State: <http://www.state.gov/p/eur/rls/fs/2015/255706.htm>

- Valiyev, A. (2012). *Azerbaijan-Iran Relations: Quo Vadis, Baku?* Recuperado de PONARS Eurasia: https://www.gwu.edu/~ieresgwu/assets/docs/ponars/pepm_244_Valiyev_Sept2012.pdf
- Van der Leeuw, C. (2000). *Oil and gas in the Caucasus & Caspian: A History*. New York: St. Martin's Press.
- Vladimir, M. (1999). Turkmeistan: Oil, Gas and Caspian Politics. En *Oil and Geopolitics in the Caspian Sea Region*. United States: Praeger Publishers.
- Voncken, R. (2011). *Rediscovering U.S. Geopolitics: A Study on the Influence of Classical Geopolitics on American Foreign Policy during 1945-1950*. Recuperado de Academia: https://www.academia.edu/2063344/Rediscovering_U.S._Geopolitics_A_Study_on_the_Influence_of_Classical_Geopolitics_on_American_Foreign_Policy_during_1945-1950
- Westing, A. (1986). *Global Resources and International Conflict: Environmental Factors in Strategic Policy and Action*. United States: Oxford University Press.
- World Finance. (2016). *Economic sanctions in Iran have finally been lifted*. Recuperado de World Finance: <http://www.worldfinance.com/infrastructure-investment/government-policy/economic-sanctions-in-iran-have-finally-been-lifted>

ANEXOS

Figura 1

Los emplazamientos naturales de poder



Adaptada de: Mackinder, 1904, p. 317.

Figura 2

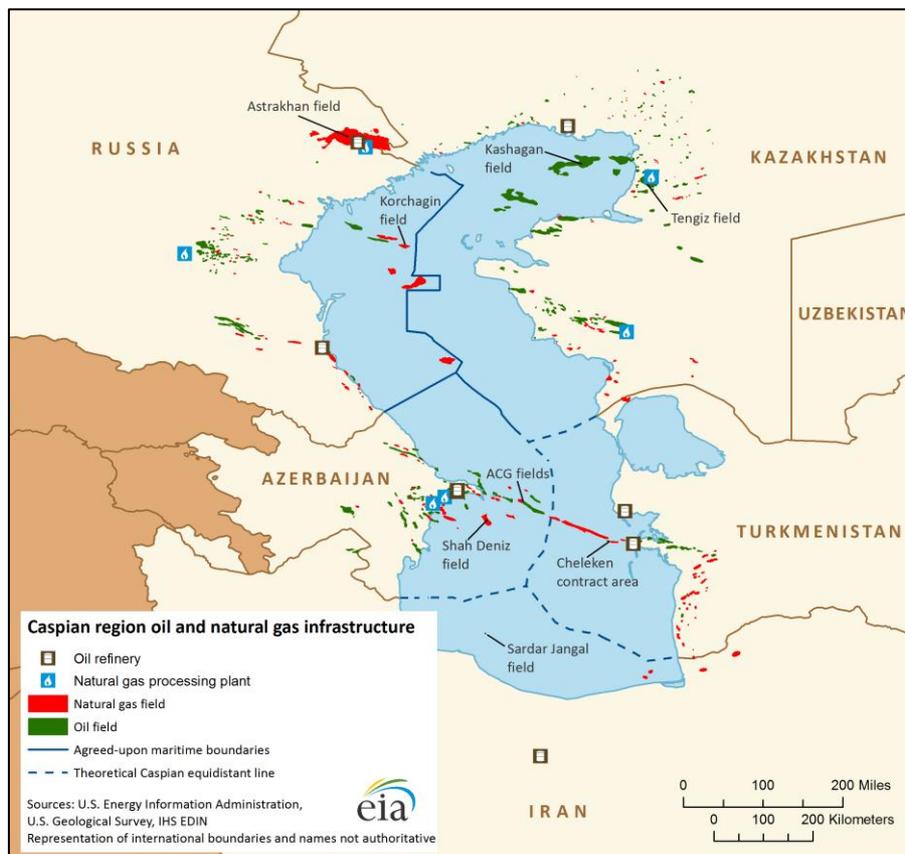
La región Pivote en 1904 y 1919



Adaptado de: Megoran y Sharapova, 2006.

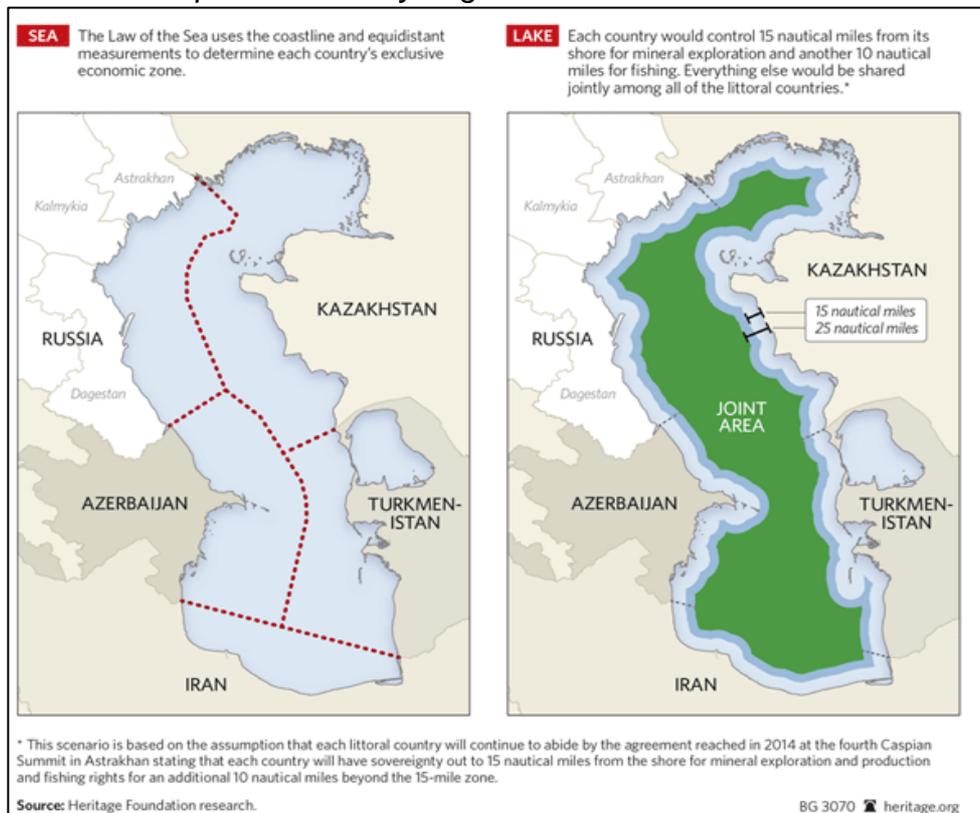
Figura 3

Infraestructura de petróleo y gas natural en la región del Caspio



Adaptado de: U.S. Energy Information Administration, 2013.

Figura 4
Ilustración del Caspio como Mar y Lago



Adaptado de: Heritage Foundation Research, 2015.

Figura 5
Divisiones administrativas de la Unión Soviética



Adaptado de: University of Texas Libraries, 2012.